



ESTUDIO PASTORAL DEL SACRAMENTO
DE LA RECONCILIACION

TRABAJO DE GRADUACION PARA
OPTAR AL GRADO DE PROFESORADO EN
TEOLOGIA PASTORAL



PRESENTADO POR :

HNA. MORENA DEL CARMEN RIVERA
HNA. MERCEDES OSORIO VILLANUEVA

SEPTIEMBRE 1998
EL SALVADOR, SAN SALVADOR, SOYAPANGO

UNIVERSIDAD DON BOSCO

RECTOR

ING. FEDERICO MIGUEL HUGUET RIVERA

SECRETARIO GENERAL

PBRO. PEDRO JOSÉ GARCÍA CASTRO

DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y
HUMANIDADES

LIC. BALTASAR DÍAZ MUÑOZ

DIRECTOR DE ESCUELA

LIC. FRANCISCO ADRIÁN ARÉVALO

ASESOR

LIC. SALVADOR ANÍBAL ALVARADO

JURADO EXAMINADOR

LIC. BALTAZAR MÁRQUEZ OCHOA

LIC. JUAN CARLOS GARCÍA

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I.....	7
------------------------	----------

MARCO CONCEPTUAL

1. Descripción del problema.....	8
2. Justificación	9
3. Enunciado del problema.....	10
4. Objetivos.....	10
4.1 Objetivo General.....	10
4.2 Objetivo Específicos.....	11
5. Alcances.....	11

CAPITULO II.....	12
-------------------------	-----------

MARCO TEORICO

I PARTE

1. Fundamentación Bíblica.....	13
1.1 La Reconciliación en el Antiguo Testamento.....	13
1.2 La Reconciliación en el Nuevo Testamento.....	14
1.2.1 La Reconciliación en los Evangelios.....	15
1.2.2 La Reconciliación en las primeras Comunidades Cristianas.....	16
1.2.3 La Reconciliación en los Escritos Paulinos.....	17

II PARTE

2 ILUMINACION TEOLOGICA.....	18
2.1 Dimensión Cristológica.....	18

2.2 Dimensión Eclesial.....	20
2.2.1 La Iglesia Peregrinante.....	22
2.3 Dimensión Escatológica.....	23
3. DIMENSION MORAL.....	24
3.1 Conciencia Recta.....	24
3.2 Ocasión de Pecado con la Caridad y la Justicia.....	26
3.3 Ocasión de Pecado contra la Castidad.....	26
3.3.1 El Pecado Acto Humano.....	28
3.3.1.1 Nivel Moral del Pecado.....	29
3.3.1.2 Nivel Premoral.....	29
4. EFECTOS DEL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACION.....	30
4.1 El Pecado : Problema Actual.....	30
4.2 Infusión de la gracia.....	31
4.3 Renueva al Cristiano.....	31
4.4 Reconcilia con la Iglesia.....	32
4.5 Efectos Sociales de la Reconciliación.....	33
4.6 Efectos en la Familia.....	36
4.7 Consecuencia del Pecado en la Comunidad.....	37
5. NOMBRES DADOS AL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACION.....	39
5.1 Conversión.....	39
5.2 Penitencia.....	39
5.3 Confesión.....	40
5.4 Sacramento del Perdón.....	41
6. LA RECONCILIACION EN LOS DOCUMENTOS DE LA IGLESIA	
6.1 Catecismo de la Iglesia Católica.....	42

6.2 Vaticano II.....	43
CAPITULO III.....	45
CELEBRACIONES PRESACRAMENTALES	
3.1 La Realidad del joven y la falta de conciencia de Pecado.....	46
3.2 Acciones a tener en cuenta ante la realidad de los jóvenes.....	47
3.3 Perfil del Agente de Pastoral.....	49
3.4 Celebraciones Presacramentales del Sacramento de la Reconciliación.....	50
3.5 Celebraciones para el Tiempo Ordinario.....	41
3.6 Celebraciones para el Tiempo de Adviento.....	58
3.7 Celebraciones para el Tiempo de Cuaresma.....	66
3.8 Celebraciones para el Tiempo de Pascua.....	72
3.9 Celebración Penitencial de Pentecostés.....	76
CONCLUSION.....	78
BIBLIOGRAFIA.....	79

INTRODUCCION

El presente trabajo tiene por objeto ser un instrumento que contribuya a la orientación de los agentes de pastoral que se dedica a catequizar a jóvenes sobre el sacramento de la Reconciliación; y facilitar así su quehacer evangelizadora dentro de la Iglesia y el mundo.

Este material se ha estructurado tomando en cuenta las nuevas directrices que surgen en el interior de la Iglesia. La práctica penitencial está pasando por situaciones difíciles y complejas; influye que vivimos en una sociedad permisiva y amoral, que no facilita la responsabilidad personal o conciencia social de pecado. No es fácil llegar a la experiencia del perdón en un mundo complicado en el que triunfan los duros y malos, los que pisan fuerte sin preocuparse de las consecuencias. Por esas razones este trabajo se espera sirva de apoyo para celebrar, animar y dinamizar el Sacramento de la Reconciliación.

Su contenido se divide en tres partes :

- I. MARCO CONCEPTUAL : en este capítulo se enfoca la problemática pastoral de los jóvenes ; el por qué de la indiferencia hacia el Sacramento de la Reconciliación, y a demás se presentan los objetivos del trabajo.
- II. MARCO TEORICO : en este apartado se presenta la información recopilada para fundamentar el tema en estudio.
- III. CELEBRACIONES PRESACRAMENTALES : se presentan diversas celebraciones que motiven a una mayor participación del joven en el Sacramento de la Reconciliación.

CAPITULO I

MARCO CONCEPTUAL

CAPITULO I

MARCO CONCEPTUAL.

1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA.

En nuestra sociedad, todos sin excepción, experimentan el pecado, nadie puede decir que no ha pecado. Todo cristiano es llamado a participar activamente para lograr que este mal no se siga expandiendo. El Papa Juan Pablo II, en su Encíclica "Reconciliación y Penitencia", invita a la reconciliación con Dios ; presenta además ejemplos y criterios bíblicos de reconciliación; al mismo tiempo, invita a enfrentar las tareas que ese desafío implica. Movidas por esa invitación y de acuerdo con la identidad de religiosas Mercedarias del Santísimo Sacramento, que por mandato de nuestras constituciones estamos llamadas a atender la evangelización de los jóvenes¹. Desarrollamos el proyecto consistente en una aproximación pastoral de la praxis del Sacramento de la Reconciliación.

Este documento presenta algunas celebraciones que ayuden a los jóvenes a la preparación y vivencia del Sacramento de la Reconciliación.

Las situaciones que con más frecuencia se relacionan con el sacramento son las siguientes :

- Pocos jóvenes se confiesan .

¹ /Constituciones y Directorios de las Hermanas Mercedarias del Santísimo Sacramento, México D.F. 1989, Número 150, Pág. 111

- Carencia de valores espirituales y morales.
- Indiferencia religiosa.

Entre las causas se pueden mencionar las siguientes:

- Influencia de la sociedad.
- No existe conciencia de que el pecado es siempre un acto libre de la persona, al cual se tiende a responsabilizar a Dios.

Conociendo los problemas que atañen el Sacramento de la Reconciliación, en los apartados del documento se explica cómo el pecado afecta a la sociedad y qué respuesta pastoral se puede ofrecer.

2. JUSTIFICACIÓN

El problema del pecado atañe a toda la sociedad. Es como un veneno que se propaga día tras día y va generando daños tanto a nivel mundial como comunitario.

Se ha constatado que a medida que el tiempo pasa, se vuelve más difícil la práctica del Sacramento de la Reconciliación, especialmente en los jóvenes, ellos presentan actitudes de indiferencia religiosa a tal grado que el pecado se ha vuelto una acción puramente normal, quizá por que no se ha encontrado el método adecuado para una catequesis profunda, que responda a las necesidades de los jóvenes. Fundamentalmente por esa razón se optó por realizar este trabajo.

Considerando que la Iglesia ha sido flexible en cuanto a la reivindicación de la praxis del Sacramento de la Reconciliación. Esta ha sido una de las causas por las cuales los cristianos tanto adultos como jóvenes, se acomodan a la

catequesis que de antaño recibieron. A su vez los agentes de pastoral, presbíteros y religiosos(as), continúan impartiendo dicha catequesis que según el Código del Derecho Canónico "Todo fiel que haya llegado al uso de razón, esta obligado a confesar fielmente sus pecados graves, al menos una vez al año"², esa invitación, nos interpela a preparar la catequesis presacramental con métodos y técnicas más acordes a los signos de los tiempos.

3. ENUNCIADO DEL PROBLEMA.

El tema de este trabajo es, "Estudio Pastoral del Sacramento de la Reconciliación". Para su desarrollo se ha tomado como referente concreto la problemática juvenil de la Escuela Unificada "San José", localizada en la ciudad de Armenia, Sonsonate y dirigida por las Hermanas Mercedarias del Santísimo Sacramento, congregación a la que pertenecen las autoras. Se ha mencionado dicha Escuela únicamente para señalar el lugar, de donde se adquirió información de la problemática juvenil.

4. OBJETIVOS

4.1 OBJETIVO GENERAL.

- Ofrecer elementos teóricos a los agentes de pastoral que les ayude a desarrollar una catequesis más vivencial y participativa en torno a la celebración del Sacramento de la Reconciliación .

² /Código de Derecho Canónico. Autores Cristianos, Católica, Madrid, 1983 Canon 989.

4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

- Analizar teológicamente el Sacramento de la Reconciliación, para contar con elementos que iluminen la problemática pastoral.
- Proponer celebraciones presacramentales para una praxis que enfrente la problemática juvenil.

5. ALCANCES.

- Se pretende que este trabajo sea un instrumento de consulta para todo agente de pastoral, que ejercite su labor catequética para fomentar el Sacramento de la Reconciliación.
- Se presentan celebraciones para un mejor conocimiento y visión pastoral del Sacramento.
- Ofrecer pautas para ayudar a los jóvenes a tener un encuentro más cercano con Dios mediante el Sacramento de la Reconciliación.

CAPITULO II

MARCO TEORICO

CAPITULO II

MARCO TEORICO

En este capítulo, se realiza una aproximación Pastoral al Sacramento de la Reconciliación desde dos ángulos, siendo estos:

1. Bíblico y
2. Teológico.

I PARTE.

1. FUNDAMENTACIÓN BÍBLICA.

La Reconciliación, desde el punto de vista bíblico, tiene bases tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento.

1.1 LA RECONCILIACION EN EL ANTIGUO TESTAMENTO.

En el Antiguo Testamento, la Reconciliación se entiende en dos sentidos:

- Purificación y
- Cambio de vida.

En cuanto a la purificación, el Libro del Levítico habla de cómo los Israelitas expiaban sus pecados, utilizando ritos y sacrificios: "Cuando su situación económica no alcance para una res, a lo menos ofrezca a Yavé dos tórtolas o dos pichones, uno por el pecado y otro en holocausto." (Lev. 5,7)

Como cambio de vida, Dios mostraba su misericordia con el ser humano, quien desde el principio de la historia, había cometido acciones no gratas a Dios ni beneficiosas para el prójimo.

Jeremías presenta un ejemplo del amor de Dios hacia el ser humano "Dice el Señor : ¿A caso quiero que el pecador muera, y no más bien que tome otro camino y viva ?" (Ez. 18,23).

También es necesario recordar que a lo largo del Exodo del Pueblo de Israel, este transgredía la Ley ; pero el Señor les concedía la Reconciliación gracias a las súplicas de Moisés que abogaba por el pueblo³ .

1.2 LA RECONCILIACION EN EL NUEVO TESTAMENTO.

El Nuevo Testamento como cumbre de todas las promesas dadas en el Antiguo Testamento, ofrece las bases más importantes para la Reconciliación, pues conectando con los profetas designa la Reconciliación como cambio de vida.

Juan el Bautista, cuando aparece, anuncia un bautismo de penitencia para la remisión de los pecados porque "El reino de Dios está cerca", (Cfr. Mc. 1,4-8), es como un preparar a la comunidad ante la venida del Reino.

³ Cfr. Viola Roberto, *Del Pecado a la Reconciliación*, Paulinas, Colombia, 1978. Pág. 122-123.

1.2.1 LA RECONCILIACION EN LOS EVANGELIOS.

Leyendo algunos escritos se encuentra la importancia que le dieron los Evangelistas a la Reconciliación, por medio del mensaje de Jesús y como cada uno le dió su punto de vista.

San Marcos, explica como Jesús espera una conversión por parte del hombre, es decir, una actitud de respuesta hacia Dios por la fe, y encaminada hacia la instauración del Reino :“El plazo está vencido, el Reino de Dios se ha acercado. Tomen otro camino y crean en la Buena Nueva” (Mc. 1, 15). Además, se hace realidad la revelación de este Reino de Dios, en la persona y mensaje de Jesús que aparece como el Hijo del Hombre, con el poder de perdonar los pecados (Cfr. Mc. 2, 10). San Mateo al igual que Marcos habla de la conversión por parte del hombre, pero además aparece la condición de “hacerse como niños”, (Cfr. Mt. 18, 3)⁴. El relato en San Lucas abunda en parábolas en las que Jesús hace un llamamiento urgente a la conversión ; desde el capítulo 15, las tres parábolas llamadas de la misericordia, van dirigidas a los fariseos orgullosos (hoy en día a nosotros), que siempre estaban despreciando a los pecadores (Cfr. Lc. 15, 5-8), sin embargo, Dios muestra el gozo de volver a encontrar lo que estaba perdido “Y, al llegar a su casa, reúne amigos y vecinos y les dice : Alégrense conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido. Yo les declaro que de igual modo habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que vuelve a Dios que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de

⁴ Cfr. Camba Hortelano, *Renovación y Pastoral de la confesión*, PS, Madrid, 1971. Pág. 35-38

convertirse” (Lc.15, 6-7). En la “parábola del hijo pródigo⁵”, Jesús enseña esa reconciliación que se da cuando el hombre se reconoce pecador y vuelve al Señor, pidiendo su perdón (Cfr.Lc.15,11-32).

San Juan en su evangelio no hablará exactamente de la Reconciliación, sino presentará Dios - mundo, verdad - mentira, luz - tiniebla, vida - muerte, "volver a nacer", es decir que la conversión se realizará por la persona de Jesús. Aunque también nos dará muestra del amor misericordioso de Dios ; por ejemplo, a Pedro, Dios no sólo lo perdona sino le confía una misión (Cfr. Jn. 21,15-17). Es por eso que Jesús al ver la debilidad del hombre que continuamente se aleja de Dios, pero que luego regresa arrepentido, concede a los apóstoles el poder de perdonar y retener los pecados : "Como el Padre me envió, a mí así los envío a ustedes... Reciban el Espíritu Santo ; a quienes ustedes perdonen, queden perdonados, y a quienes no libren de sus pecados, queden atados” (Jn. 20, 21-23).

1.2.1 RECONCILIACIÓN EN LAS PRIMERAS COMUNIDADES CRISTIANAS.

También los apóstoles después de haber recibido el poder de perdonar los pecados, empezaron a predicar en el nombre de Jesús la Reconciliación a todas las naciones, invitándoles al arrepentimiento y al bautismo (Cfr. Hch. 3,19 ; 5,31). Para los apóstoles, el arrepentimiento y la conversión son parte esencial en la vida del hombre (Cfr. Heb. 6,1), pues le dará al hombre dos opciones : romper con el mal (Cfr. Hch. 3,26) y volver al Dios Vivo (Cfr. Hch.

⁵ En realidad desde un punto de vista teológico y pastoral esta parábola debiera nombrarse, como la del

20,21). También dirá San Pablo a los habitantes de Damasco, Jerusalén y Judea que es un don de Dios y un deber del hombre el arrepentirse y convertirse a Dios (Cfr. Hch. 26, 20).

Además esta conversión implica una adhesión vital a Cristo, por la vida de fe y se realiza por el bautismo de Jesús, por el que Dios da, en su Espíritu, la vida nueva (Cfr. Hch. 10,45). "Arrepiéntanse entonces y conviértanse, para que todos sus pecados sean borrados" (Hch. 3, 19).

1.2.3 LA RECONCILIACION EN LOS ESCRITOS PAULINOS.

San Pablo, le da un tinte especial a la conversión - reconciliación aunque la menciona rara vez, pues para él es la meta hacia donde Dios quiere llevar a los hombres por medio de Cristo antes del juicio de su ira (Cfr. Rm. 2,4-6), además es la actitud de participar en la muerte - resurrección de Cristo, en su misterio pascual (Cfr. Rm. 6,2-4; Col. 2,12-14). "Es así como Dios, enviándonos a su Hijo y él derramando su sangre por nosotros, nos hizo partícipes de esa Reconciliación, pues el hombre por sí mismo, no puede reconciliarse, pues su relación con Dios está destruída por el pecado" (Cfr. Col. 1,18-20)⁶

Sin embargo, Cristo - siervo se hace pecado por nosotros (Cfr. 2 Cor. 5,21) y Cristo-Señor nos comunica su Espíritu (Cfr. Fil. 2, 7-11) y nosotros, como partícipes del Cuerpo de Cristo no debemos caminar según la carne, sino iluminados según el Espíritu de Cristo-Señor (Cfr. Rm. 8, 4-6). En otras palabras podemos decir que la conversión según San Pablo es la aparición

Padre Misericordioso.

⁶ Viola Roberto, Del Pecado a la Reconciliación, Paulinas, Colombia, 1978. Pág. 90

victoriosa del hombre nuevo y de esta manera la conversión será tarea de toda la vida para el cristiano⁷.

II PARTE

2. ILUMINACIÓN TEOLÓGICA.

En la iluminación teológica se aborda el Sacramento de la Reconciliación desde varias dimensiones y se resaltan los efectos del Sacramento sobre la persona.

2.1 DIMENSIÓN CRISTOLÓGICA.

El Sacramento de la Reconciliación, es ante todo un encuentro del pecador con Dios a través de su Hijo, quien murió por nosotros. En el Antiguo Testamento los profetas anunciaban el sacrificio de Jesús para remisión de los pecados⁸. "Sin embargo, eran nuestras dolencias las que él llevaba, eran nuestros dolores los que le pesaban y nosotros lo creíamos azotado por Dios, castigado y humillado. Fue tratado como culpable a causa de nuestras rebeldías y aplastado por nuestros pecados. El soportó el castigo que nos trae la paz y por sus llagas hemos sido sanados. Todos andábamos como ovejas errantes, cada cual seguía su propio camino, y Yavé descargó sobre él la culpa de todos nosotros" (Is. 53, 4-6). El Nuevo Testamento, por lo tanto, afirmará lo que los profetas dijeron anteriormente. Jesús que toma en María la naturaleza humana, se constituye en pontífice o puente entre las dos riveras: Dios y la humanidad, en adelante nadie podrá ir al Padre sino es por Jesús y el Padre vendrá a

⁷ Cfr. Camba y Hortelano, *Renovación y Pastoral de la confesión*, PS, Madrid, 1971. Pág. 35-38

⁸ Cfr. Floristan Casiano, *Conceptos fundamentales de pastoral, cristiandad*, Madrid, 1983. Pág. 763-764

en adelante nadie podrá ir al Padre sino es por Jesús y el Padre vendrá a nosotros por medio de su Hijo. Jesús al encarnarse toma nuestra condición y se solidariza con la humanidad, de tal manera que carga sobre sí los pecados de ésta. Jesús por lo tanto realiza la redención del pecado y de todos los pecadores, aceptando la muerte para la remisión de los pecados, esto nos lo expresa, mientras los soldados lo crucifican "Padre perdónalos porque no saben lo que hacen" (Lc. 23,34). "Esta petición de Jesús no es solo para aquellos soldados que lo crucifican, él llevaba en ese momento los pecados de toda la humanidad y pedía perdón para todos los pecadores de todos los tiempos. La redención del pecado al Precio de su propia sangre"⁹. Es decir, el perdón de Dios llega a la humanidad, por medio de Cristo que "Por él quiso reconciliar consigo todo lo que existe, y por él, por su sangre derramada en la cruz, Dios establece la paz tanto sobre la tierra como en el cielo" (Col. 1,20). Fue allí en la cruz, donde el perdón de los pecados se dio una vez para siempre. Cristo en el Calvario reunió en sí todos los pecados de la humanidad, tanto del pasado, presente y futuro. Actualmente con el Sacramento de la Reconciliación, vuelve hacerse vida lo que Cristo hizo en la cruz, regalando con su muerte y resurrección la salvación al hombre. Además el hombre no sólo recibe la salvación sino se injerta en el misterio de salvación y participa de la victoria de Cristo sobre el pecado, así como Cristo venció el pecado, el hombre también puede vencerlo. Por medio de la sangre de Cristo somos partícipes de esa comunión con la Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo), " Así pues,

⁹ Baigorri Luis, Penitencia, Verbo Divino, Estrella, 1986. Pág. 90-91

hermanos, con toda seguridad podemos entrar al santuario, llevados por la sangre de Jesús" (Hb. 10,19).

Además, es necesario resaltar que en el Sacramento de la Reconciliación, lo hermoso de todo no es el hecho de confesarse sino el reconocer y comprender que Cristo perdona los pecados, y su poder da vida; "porque en este Sacramento, y por él, Cristo proclama su propio poder que da vida al penitente".¹⁰ Al Sacramento de la Reconciliación también se le puede llamar "Sacramento de la paz", porque Cristo después de resucitar se aparece a sus apóstoles y les da su paz ; paz que les llena de alegría. Un saludo que era nada menos que la Reconciliación, donde Cristo les muestra manos y costado, en señal que con su vida perdonaba y sanaba al pecador. En efecto es necesario recordar que "Jesucristo, Hijo de Dios vivo, se ha convertido en nuestra reconciliación ante el pecado"¹¹. Pues con el primer hombre - Adán todo quedó roto, con Cristo, todo quedo unido. "Pero Dios, que es rico en misericordia, nos manifestó su inmenso amor, y a los que estábamos muertos por nuestras faltas, nos dió vida con Cristo ; ¡por gracia han sido salvados ! y nos resucitó con Cristo para sentarnos con él en los cielos"(Ef. 2, 4-6).

2.2 DIMENSIÓN ECLESIAL.

La Reconciliación con Dios se da mediante la Reconciliación con la Iglesia. Eso se verifica más plenamente en cada uno de los pasos de que consta el Sacramento de la Penitencia.

¹⁰ Häring Bernard, Shalom : paz, Herder, España, 1970. Pág. 20-22.

¹¹ Juan Pablo II, Redemptor Hominis, Primera carta Encíclica, San Pablo, España, 1979. Número 8.

El pecado tiene una dimensión eclesial, por eso la Iglesia considera un deber reaccionar en su contra y más aún cuando el pecado de uno de sus miembros puede llegar a excluirlo de la comunidad según sea su culpa. Existen diversos motivos por los cuales se puede llegar a esta determinación, uno de ellos y el más importante es aquel que se refiere al bien de la comunidad, es decir, que a la Iglesia le interesa la conversión del pecador y éste debe estar en comunión con la Iglesia de lo contrario no puede haber perdón¹². Esto pone de manifiesto lo que dice San Marcos: "En verdad les digo : se perdonará a los hombres todos sus pecados, e incluso si hablaran de Dios en forma escandalosa sin importar lo que hallan hecho repetidas veces. Pero el que calumnia al Espíritu Santo no tendrá jamás perdón, si no que arrastrará siempre su pecado " (Mc. 3,28-29). Los fariseos se niegan a la comunión con Jesús, atribuyendo a una obra buena un significado malo, no querer reconocer la verdad. El que reconoce la verdad aunque no crea en Dios está en mejor camino que el que dice creer en Dios y no reconoce la verdad; sin embargo, la Iglesia se esfuerza por superar el pecado, y lo hace orando por sus miembros y en definitiva interviniendo mediante la absolución del ministro que lo readmite nuevamente a la comunión eclesial, como Reconciliación con la Iglesia, y que al realizarse se vuelve un acontecimiento salvífico, ya que al purificarse uno de sus miembros, la Iglesia misma se purifica y renace el misterio principal que comenta el Apóstol Pablo; " Cristo amó a la Iglesia y se entregó así mismo por ella. Y la bañó y la santificó en la palabra, mediante el bautismo de agua. Por que, si bien es cierto, deseaba una Iglesia espléndida, sin mancha ni arruga ni nada

¹² Cfr. Floristan Casian, Concepto fundamentales de Pastoral, Cristiandad, Madrid, 1983, Pág. 764-765

parecido, si no santa e inmaculada, él mismo debía prepararla y presentársela”(Ef. 5, 25-27). La Iglesia no solo ora por sus miembros sino también pide perdón por ellos al decir "perdona nuestras deudas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores" (Mt. 6,12). Con estas palabras la Iglesia confiesa los pecados de los pecadores, con ello no pretende dividir al pueblo de Dios en buenos y malos, justos y pecadores, ya que la Iglesia es santa en sí misma es decir, por vocación. Pero, ciertamente aún tiene pecadores en su regazo. Estos reconocen la condición de pecadores cada vez que se acercan al Sacramento de la Reconciliación como también cuando pronuncian las palabras "perdona nuestras deudas".

Es pues por medio de este Sacramento, que se tiene un encuentro con la Iglesia y Cristo quien actúa y salva, siendo la Iglesia una mediadora entre Dios y el hombre. Por mediación del ministro, el pecador se injerta en la Iglesia y ésta lo acoge como madre.

2.2.1 LA IGLESIA PEREGRINANTE.

Cuando se celebra el Sacramento de la Reconciliación en forma comunitaria, se pone de manifiesto el significado de la "comuni3n de los santos"¹³ , es decir que todos los hijos de la Iglesia y ella misma se preparan para soportar el peso de los pecados y reforzar la conversi3n de los dem3s. Vemos c3mo los santos hacían penitencia por sus pecados; sin olvidar de pedir por la reparaci3n de los pecados de los dem3s. Todo esto no se podría realizar sin el ministerio del Sacramento a trav3s de la Iglesia, que consiste en reconciliar a todos los

¹³ Cfr. Häring Bernard, Shalom : Paz, Herder, España, 1970, Pág. 33-35.

hombres con Dios y guiarlos en el seguimiento de Cristo, "El no cometió pecado, pero Dios quiso que cargara con nuestro pecado para que nosotros, en él, participáramos de la santidad de Dios" (2 Cor. 5,21).

2.3 DIMENSIÓN ESCATOLÓGICA.

El perdón de los pecados es posible gracias al "Don" de Dios dado a la Iglesia y ejercido por el ministerio de los sacerdotes. Este don pascual del Espíritu es la causa de la Reconciliación. "Derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados" (Cfr. Jn. 20, 22-23).

La Reconciliación se cuenta entre los bienes escatológicos que comunica el Espíritu, por lo tanto, se presenta como anticipación del juicio final; como signo del juicio final de los pueblos. Así lo describen los profetas, "Te aplicaré castigo reservado a las adúlteras y a los criminales, te abandonaré a su crueldad y a sus celos" (Ez. 16, 38), el profeta Joel menciona "Que despierten y suban las naciones al valle de Josafat, porque allí me sentaré para juzgar a todas las naciones de alrededor" (Jl. 4, 12). Se constata en las palabras de los profetas el modo de entender la Reconciliación como juicio de las naciones.

Sin embargo, vemos como los Apóstoles tienen una visión diferente, ellos sitúan a Jesús como el dador, como el que reparte; "El pagará a cada uno de acuerdo con sus actos" (Rm. 2, 6). La carta a los Hebreos presenta este acontecimiento como castigo "La perspectiva tremenda del juicio y del castigo de fuego que devora a los rebeldes" (Heb. 10, 27). De igual forma lo plantea Jesús en su evangelio "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria rodeado de todos sus Angeles, se sentará en su trono como Rey glorioso. Todas las

pecaminosa, sino de tener sus horas limitadas"¹⁵ . No es lo mismo decir una mentira sobre la edad que uno tiene, que cometer un homicidio; no es lo mismo quedarse con el vuelto de una compra, que no pagar en justicia lo que corresponde como salario a los obreros y empleados. Es pues, estrictamente necesario formarnos una conciencia recta sobre nuestros actos.

En ésta dimensión surge una interrogante ¿Qué es la conciencia? El autor, la describe como "La capacidad fundamental del hombre de determinar y experimentar dinámicamente sus obligaciones para con Dios"¹⁶ . También podríamos decir que es la capacidad que permite al hombre comprender la llamada de Dios y responder a la misma. La conciencia despierta al hombre lo levanta desde lo más hondo de su ser y lo guía hacia el bien real.

La formación de la conciencia implica la personalidad entera, una personalidad que mediante su unidad interna, de testimonio del misterio de la Unidad en Dios mismo. En esta formación no se pueden descuidar las emociones, la afectividad, ésta promueve la unidad entre la inteligencia moral y la voluntad moral.

Consciente el hombre de su ser, debe evadir la ocasión voluntaria de pecado. El concepto de ocasión de pecado es un concepto relativo, porque lo que para algunos es ocasión distante de pecado, resulta ser ocasión próxima para otros; por ejemplo un conjunto de circunstancias o un ambiente se dice ser ocasión distante de pecado si la tentación es fácil de superar por la persona, pero si al

¹⁵ Viola Roberto, *Del Pecado a la Reconciliación*, Paulinas, Colombia, 1978. Pág. 21

¹⁶ Häring Bernard, *Shalom : Paz*, Herder , España, 1970. Pág. 137

Toda persona debe determinar si la ocasión de pecado es voluntaria o necesaria. Es voluntaria la que puede ser evitada por una persona de buena voluntad, pero esto no sucede en la ocasión necesaria de pecado. Humanamente hablando es imposible evitar todas las ocasiones de pecado. Lo único que una persona puede hacer es medir sinceramente sus propias fuerzas en relación con las que la tientan. De esta manera se sitúa ella misma en una posición en que puede precedentemente determinar el riesgo en que se haya y en consecuencia la manera de obrar.

3.2 OCASIÓN DE PECADO CONTRA LA CARIDAD Y LA JUSTICIA.

Indudablemente el ambiente puede ocasionar pecados contra la caridad y la justicia, cuando no se reconocen los derechos de los demás, un ejemplo actual puede ser, que en una localidad los derechos civiles de los inmigrantes, no son reconocidos, también puede darse el caso de una firma que obtiene sus ingresos mediante engaño o fraude. Si las personas responsables de tal robo no se les puede inducir a proceder de otra manera, la única opción para el cristiano podrá ser la de abandonar la empresa, porque continuando con ella da a otros la sensación de favorecer prácticas inmorales. En ambas ocasiones se pone en peligro el pecado contra la caridad y la justicia.

3.3 OCASIÓN DE PECADO CONTRA LA CASTIDAD.

El hombre por su misma naturaleza caída puede verse con frecuencia rodeado por ocasiones de pecado contra la castidad. Hoy día, el cambio de las pautas sociales de los jóvenes se refleja en sus distinciones y en su manera de

actuar. Lamentablemente la misma sociedad estimula a los jóvenes y en cierta medida los obliga a entablar relaciones de intimidad debido a que todo se les presenta como normal y permitido.

La cercanía constante y exclusiva a una edad demasiado temprana conduce a matrimonios prematuros con todos los peligros para la felicidad de la pareja.

La opinión pública debería configurarse de forma que se inspirara a los jóvenes una actitud sana con respecto al entero problema de las relaciones genitales a temprana edad. Esto es más producente que corregir cuando el daño ya se ha producido.

Es muy buena la práctica, el estimular a los jóvenes a que se conozcan mutuamente, a tratar con personas del otro sexo y hacerse cargo de las diferencias psicológicas existentes entre los sexos. Los jóvenes deben tener todo el tiempo necesario para observarse unos a otros y para descubrir si la persona con la que ha de compartir la existencia es tal que merezca estima, respeto y amor.

Existen también otras ocasiones de pecado como el empleo, concubinato, matrimonios inválidos, etc. En cuanto al empleo se da la ocasión próxima de pecado cuando se juzga sobre ciertas profesiones, por ejemplo hace algunos años se les prohibía a las muchachas ser peluqueras porque se consideraba una profesión peligrosa, también los católicos no podían servir en casas judías por temor a que todos los viernes se encontraran ante la ocasión próxima de pecado por tener que comer carne. Es cierto que hoy en día existen empleos que representan una ocasión próxima de pecado contra la fe, la justicia o la pureza, por tanto el individuo deberá renunciar a su empleo. Hablando de

ocasiones próximas de pecado de concubinato y matrimonios inválidos, es necesario diferenciar uno del otro, ya que el concubinato, es el mantenimiento de relaciones sexuales sin intención de estabilidad y matrimonios inválidos, son aquellos en que una persona se ha ligado, estando comprometida con otra¹⁷.

3.3.1 EL PECADO: ACTO HUMANO

Los actos humanos, son la especialidad de la moral; es ella quien dicta lo positivo o negativo de determinada acción.

Ante la moral no cuenta la Ley, lo único que cuenta es el elemento personalista: el comportamiento moral tiene lugar en el juego interpersonal. Es una persona, la que actúa en diálogo con otra (Dios). Toda la moral es un tratado de los actos humanos, que son los medios por los cuales la persona consigue o se aparta del fin de la bienaventuranza. Estos han de ser considerados y estimados como actos personales, en cuanto que la persona se realiza en sus actos y es en ellos donde se manifiesta. Por lo tanto, la valoración de una acción ha de tener en cuenta siempre dos aspectos: la rectitud y sentido objetivo del acto ; además la porción de vida personal que está presente en esta relación. El compromiso de la persona es un acto concreto, depende de la respuesta a esta pregunta : ¿ En qué manera la persona entra en cada acto? De aquí el grado diverso que hay que atribuir a la bondad o maldad de una acción "Solamente aquel acto que proviene substancialmente por la persona, en cuanto dispone de sí misma y ejercita la opción fundamental de su vocación cristiana, es acto moral, grave, bueno o malo"¹⁸. El pecado ha sido considerado

¹⁷ Cfr. Häring Bernard, Shalom : Paz, Herder, España, 1970. Pág. 96

¹⁸ Vidal Marciano, Moral de Actitudes, Moral Fundamental, PS, Madrid, 1975. Pág. 539.

como una de las estructuras categoriales del universo de la moral. En su realidad de sombra o negatividad entra de lleno y por derecho propio entre las realidades que constituían la analítica del comportamiento moral. El pecado se sitúa en los diversos aspectos de los contenidos de la moral (como formas concretas de pecado). En la actual crisis de la moral, uno de los puntos más problematizados es el que se refiere a la noción de pecado y a su sentido dentro de la vida moral, ya que el hombre de hoy ha perdido el sentido del pecado, está en una realidad compleja; se ha escrito bastante sobre la pérdida o no pérdida del sentido del pecado en el mundo actual, por eso Pío XII, dijo en 1946 en un Congreso catequístico en Boston " Es posible que el mayor pecado en el mundo de hoy consista en que los hombres han empezado a perder el sentido de pecado"¹⁹ .

3.3.1.1 NIVEL MORAL DEL PECADO.

El nivel moral del pecado, aparece cuando la persona actúa desde su propia libertad. No existe falta moral sino cuando la persona obra libremente contra el juicio de su conciencia; el pecado es siempre una infidelidad, aceptada libremente, a los valores auténticos de realización de la persona.

3.3.1.2 NIVEL PREMORAL.

Este nivel es cuando se habla de pecado en términos de presiones sociales o de sometimientos o fáciles conformismos. No se comete pecado porque se temen las sanciones sociales, las consecuencias, el ridículo, los reproches, las discriminaciones.

¹⁹ Citado por Vidal Marcial, *Moral de Actitudes, Moral Fundamental*, PS. Madrid, 1975. Pág. 8

Cuando se cede al conformismo se habla de mala conciencia o de pecado en sentido exclusivamente social.

4. EFECTOS DEL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN.

4.1 EL PECADO: PROBLEMA ACTUAL.

El pecado es un tema discutido por muchos autores por ser una realidad que existe desde los orígenes hasta nuestros días. El autor concluye: "Que el pecado es un "no" dado a la invitación de Dios a la gracia. Es decir que, cuando una persona es llamada de alguna manera por Dios, peca si rechaza este llamamiento, sea que lo rechace directamente o que sencillamente descuide hacer lo que conoce que debería hacer, es un "no" al amor redentor de Cristo, trastornando la armonía de la familia de Dios, destruye el debido orden de amor dentro de la creación"²⁰. Un pecado grave, causa una división, una separación entre Dios y el hombre. De aquí el pecado es una realidad religiosa, porque tiene que ver directamente con la relación entre Dios y el hombre.

En consecuencia surgen las siguientes interrogantes: ¿ Por qué implicar a Dios en acciones que nos conciernen directamente? ¿Qué tiene que ver Dios en asuntos que son estrictamente humanos?. Dios tiene que ver con toda nuestra vida, él se vuelve hacia el hombre en un acto de amor profundo y gratuito.

El pecado pues aleja al hombre del camino de salvación; esta realidad está tan metida en la vida del hombre que a veces no se ve, como aquel que buscaba los anteojos que tenía puestos.

El pecado pues aleja al hombre del camino de salvación; esta realidad está tan metida en la vida del hombre que a veces no se ve, como aquel que buscaba los anteojos que tenía puestos.

4.2 INFUSIÓN DE LA GRACIA.

Al hablar de la infusión de la gracia estamos hablando que Dios al perdonar nuestros pecados, nos restituye su gracia y nos une con él, en profunda amistad. Fruto de esa gracia es también la paz, tranquilidad de conciencia, consuelo espiritual que todo penitente experimenta después de la reconciliación. Al mismo tiempo el hombre restituye la dignidad y los bienes de la vida de los hijos de Dios, de los cuales el más precioso es la confianza que Dios deposita en el hombre: "Pero había que hacer fiesta y alegrarse, puesto que tu hermano estaba muerto, y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido encontrado" (Lc. 15, 32). En cuanto a la confianza Mateo muestra el pasaje de Pedro, cuando le dice a Jesús que si era necesario moriría por él, aún cuando le fallare a su amistad, desafortunadamente Pedro le negó tres veces. Sin embargo, Jesús confía en Pedro a tal grado de confiarle su Iglesia. Al igual que Pedro, Dios ofrece a cada hombre, su gracia, amistad y confianza, para realizar el proyecto encomendado. La gracia así como ayuda al hombre a cumplir los mandamientos, purifica el corazón de éste, para que obre de manera misericordiosa, como lo hizo y lo dijo Cristo : "Sean compasivos, como es compasivo el Padre de ustedes"²¹ (Lc. 6, 36).

²¹ Cfr. Sada Ricardo; Monroy Alfonso, Curso de Teología Sacramentaria, México, 1993. Pág.112

4.3 RENUEVA AL CRISTIANO.

Para el penitente la reconciliación, no debe ser una obligación, sino una renovación, que le llevará a percatarse de ese amor misericordioso de Dios, pero que al mismo tiempo, lo manifestará en su vida cotidiana con el prójimo, es decir, a colaborar mejor con todos los hombres, a dar testimonio de caridad, unidad, justicia, amabilidad, prudencia y fortaleza.

La reconciliación, es por sí misma un signo de unidad, pues reconcilia al penitente con la familia de Dios, además le ayuda a que vuelva a la caridad fraterna, a esa unión con los hermanos porque el amor puede distinguirse entre las personas, pero no separarse de ellas, San Juan en su primera carta será muy claro, en decir que, cómo podemos amar a Dios que no lo vemos y al hermano con el que me encuentro y lo veo no lo amo, cuando es allí donde se refleja lo que se ha recibido en la reconciliación (Cfr. 1 Jn. 4, 20-21).

Otro de los frutos que se podía reflejar en el penitente en cuanto a su renovación es el amarnos los unos a los otros, así como Cristo nos ama, el nos recordará "Por eso cuando presentes tu ofrenda al altar, si recuerdas allí que tu hermano tiene una queja en contra tuya, deja ahí tu ofrenda ante el altar, anda primero a hacer las paces con tu hermano y entonces vuelve a presentarla". (Mt. 5, 23-24). Todo esto nos viene a recordar que con todo el amor misericordioso que Dios nos muestra en la reconciliación, con ese mismo amor, el hombre debe salir hacia sus hermanos, recordando que es en la vida diaria donde reflejará ese amor de Dios.

Jesús hizo partícipes a los Apóstoles de su propio poder de perdonar los pecados y a ellos les confía la autoridad de reconciliar a los pecadores con la Iglesia.

Esta reconciliación eclesial se verifica claramente en las palabras que Cristo dirige a Pedro "Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos : todo lo que ates en la tierra será atado en el Cielo, y lo que desates en la tierra será desatado en los Cielos" (Mt. 16, 19). Con éstas palabras les confiere la potestad de excluir al hombre de la comunión eclesial como también incluirlo nuevamente a la comunión con Dios y con la Iglesia, es decir, que la Reconciliación con la Iglesia es inseparable de la reconciliación con Dios²² .

4.5 EFECTOS SOCIALES DE LA RECONCILIACIÓN.

Ciertamente la reconciliación tiene incidencia en la sociedad, ya que en el plano humano, nuestros actos no son aislados, sino que están ligados íntimamente a la sociedad. No existen actos humanos que no revistan cierto carácter social, es decir, que sirvan de edificación o destrucción para la comunidad.

Cuando el cristiano se confiesa, no sólo se reconcilia con Dios sino que también restaura la comunión social y eclesial. Así como el pecado tiene repercusiones cósmicas y consecuencias para la humanidad, las tiene también la reconciliación, con la diferencia de que en la segunda, son repercusiones o efectos positivos, gracias a este sacramento prometido e instituido por Jesucristo.

²² Cfr. AA VV Catecismo de la Iglesia Católica, Corripio CXA, República Dominicana, 1992 Número 1443

Uno de estos efectos sociales de la Reconciliación es la solidaridad: un cristiano reconciliado es capaz de estar atento a las necesidades de los demás, no sólo de su familia, sino de los vecinos, escuela y toda una sociedad.

Otro de los efectos es el amor y gratitud, hacia Dios y los demás. Hacia Dios porque por medio de la reconciliación él nos da de nuevo su amistad y confía en nosotros una misión. Gratitud también porque a través de su sangre derramada por nosotros él nos regala la salvación, aunque el hombre también debe luchar ante las situaciones que lo alejan de Dios. En cuanto al amor y gratitud hacia los demás, es necesario, infundir en los niños y jóvenes la gratitud hacia sus padres y al ambiente que los rodea; porque la verdadera gratitud es asumir una mayor responsabilidad por esa persona o por el ambiente, es decir, la verdadera gratitud consiste en el buen deseo de hacer algo por el otro. En el caso de la sociedad, sería mejorarla, elevar su nivel espiritual y sobre todo infundiendo los valores cristianos en ella. Todo esto tiene que ser para el confesor una gran responsabilidad porque debe crear en el cristiano una conciencia madura, dentro de la sociedad, si se encuentra alejado del sacramento hacerle ver el papel de apóstol de Cristo. Si se desarrollará el espíritu apostólico en todos los cristianos practicantes, no tardaría en manifestarse en el mundo una verdadera transformación y no sólo en forma individual, sino también comunitaria.

Cada Cristiano debe estar convencido que es "Sal de la tierra y luz del mundo" (Cfr. Lc. 14, 34-35). Y una levadura dentro de la sociedad.

Anteriormente, se habla de los efectos positivos, que la Reconciliación produce en los individuos y que también ayudan a la sociedad; pero al mismo tiempo la

Reconciliación al no realizarla tiene efectos sociales negativos y para darse cuenta de esta realidad es suficiente leer un periódico para ver al hombre matando al hombre en guerras implacables. La explotación que se manifiesta en una avaricia sin límites, que se nutre de la miseria, daña al hombre y fomenta la enfermedad de múltiples pueblos y continentes.

El aire, el mar y la tierra contaminados, especies de animales y plantas que desaparecen bajo una capa firme de petróleo derramado o de residuos de las industrias, triunfo de la mentira, del soborno, del poder, comercialización del sexo, gastos en armamentos, desperdicios de ropa y alimentos que se arrojan a la basura, acaparamiento de productos, alzas y bajas especulativas de los precios.

Con frecuencia exclamamos: ¡Las cosas podrían ser tan diferentes si el ser humano lo quisiese! Esta realidad negativa, contagiosa, es el pecado, instalado en la vida social, colectiva, que nos rodea. Atmósfera malsana, que todo lo penetra e invade que respiramos desde nuestro nacimiento.

Desde el punto de vista de Häring, él habla de aspectos sociales del pecado. Nuestros pecados disminuyen la fuerza y el testimonio de la atmósfera divina de Iglesia y así intensifican las fuerzas del príncipe de las tinieblas²³. Todos los pecados perjudican la consumación social de la salvación, como por ejemplo: la fraternidad cristiana no vivida como Cristo quiere, sobre todo si ésta no transmite el llamamiento unitivo del amor, las obras no hacen presente a Cristo. El egocentrismo, en el que el pecador se busca a sí mismo sin

²³ Häring Bernard, Shalom : Paz, Herder, España, 1970. Pág. 293.

reservas, en los religiosos criticando a sus superiores, en el clero utilizando el Ministerio como un medio de elevarse a una clase alta.

Lo mismo puede suceder con el apostolado secolar en las parroquias, fábricas, vecindarios, Estado, sindicatos en donde muchas veces los cristianos actúan unos contra otros. Por lo tanto es necesario conocer el ambiente social al que servimos si hemos de ser sensibles a las situaciones y circunstancias que aplauden prácticas pecaminosas.

Hoy día nuestra sociedad es una sociedad privada de valores cristianos, en donde no es posible evitar este envenenamiento del ambiente, es decir, no se puede liberar del egocentrismo, de la envidia, etc. Pero que ante todo esto el Sacramento de la Reconciliación ofrece la amistad de Dios y sobre todo es una manifestación de la unidad del pueblo de Dios y contribuye a crear un ambiente de amor, justicia, pureza, sinceridad y honradez.

4.6 EFECTOS EN LA FAMILIA.

En primer lugar, vamos a tomar en cuenta lo que nos dice el Vaticano II, en la declaración *Gravissimum Educationis*: "Si los padres han dado la vida a los hijos son los responsables de la educación de los mismos. Este deber de la educación familiar es de tanta trascendencia que, cuando falta, difícilmente puede suplirse"²⁴, es decir que los padres son los primeros que deben dar testimonio de la vida de piedad y de la celebración de los Sacramentos, para que los jóvenes, asimilen esta vivencia y tomen conciencia de lo que significa "amar a Dios y al prójimo", ya que esto se limita solo al ámbito inmediato que sea la familia, aún cuando esta sea el lugar ideal para formarse en el amor.

Los niños y jóvenes deben aprender a amarse unos a otros, a ser amables, respetuosos con sus padres, hermanos, vecinos, ya que la familia en conjunto es parte de la vida social, y efectos de una buena Reconciliación.

La Iglesia por su parte ha sido muy sabia al decir: La familia es, por tanto, la primera escuela de las virtudes sociales; que todas las sociedades necesitan.

El mismo documento

continúa diciendo, que es en la familia, donde los hijos tendrán su primera experiencia de una sana sociedad y de la Iglesia, porque es allí donde el joven recibirá desde sus primeros años la educación, valores, y principios, que marcarán la vida de los jóvenes, como también la vivencia de los Sacramentos.

Pero hoy en día, es triste reconocer la realidad de la sociedad, porque los padres desde un principio no han tenido una formación para su matrimonio, carecen de bases morales y religiosas, dando eso como resultado el divorcio y la inestabilidad de las familias que vienen a perjudicar a los hijos.

Es necesario, por lo tanto recordarles a los padres que la buena educación de sus hijos se logrará mucho más con el ejemplo, que con meras reglas y restricciones, aunque esto no quiere decir ser tolerante, sino infundir en ellos el sentido de los valores.

4.7 CONSECUENCIA DEL PECADO EN LA COMUNIDAD.

La moral cristiana centra su atención en el afecto comunitaria e individual del acto humano. Cuando yo pecco niego un don individual de Dios, digo "no" a su gracia "no" a su amor, en definitiva no me doy cuenta de que con esta negativa daño también a una comunidad o colectividad. Si bien es cierto que el pecado

²⁴ Vaticano II, Declaración Gravissimum Educationis, N° 3 y 8

es personal y es un acto libre de la persona (ya que Dios la dotó de ese maravilloso don que es la libertad), sin embargo, esta debe esforzarse en conquistar una "libertad liberada", para ser capaz de elegir el bien y evitar el mal, porque aunque se confiesen los pecados individuales no debemos olvidar la visión comunitaria, la cual dará pautas de comportamiento al percatarnos de los efectos que el pecado genera en ambos niveles.

Esto nos estimulará, no sólo a evitar el pecado, sino también a ser fuente de luz para los otros.

La gracia que Dios nos da por medio de los sacramentos, nos debe estimular a amar su voluntad, pues nos conduce delicadamente por el camino de su ley. Esta ley nos invita a servir y amar conforme al amor recibido.

Jesús muriendo en la cruz, nos integra nuevamente a la relación con Dios, ya que por el pecado había roto la armonía existente con él y con la humanidad.

El sacramento de la reconciliación es un medio para restablecer la relación comunitaria. El que se acerca para celebrar dicho sacramento debe tener plena convicción de que éste sacramento los sitúa cara a cara con Dios, mediante la gracia del Espíritu Santo. Los pecados confesados han quebrantado en cierto modo la relación, es decir, se ha pecado contra el cuerpo místico de Cristo.

Cristo realizó un acto de amor y perdón para lograr la edificación de la comunidad porque ella sufre las consecuencias de los pecados de sus miembros, especialmente de aquellos que no quieren convertirse o tienen endurecido el corazón.

Todos los miembros del cuerpo se solidarizan con el dolor de uno de sus miembros; de igual forma nosotros somos parte de un cuerpo llamado Iglesia y ella como madre sufre juntamente con nosotros sus hijos²⁵.

5. NOMBRES DADOS AL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN.

5.1 CONVERSIÓN.

Al Sacramento de la Reconciliación se le denomina Sacramento de conversión, porque realiza sacramentalmente la llamada de Jesús a la conversión (Cfr. Mc. 1,15). La conversión no es librarse de esto o aquel defecto sino que abarca la totalidad del ser humano, no es una exigencia al hombre, sino un cambio de mentalidad, es el retorno a la casa paterna, es ver las cosas desde Dios y comprometerse a vivir según el evangelio que ya tenía resonancia en el Antiguo Testamento en las promesas hechas por profetas: "Les daré un corazón nuevo, y pondré dentro de ustedes un Espíritu nuevo. Les quitaré del cuerpo el corazón de piedra y les pondré un corazón de carne. Infundiré mi Espíritu en ustedes para que vivan según mis mandatos y respeten mis órdenes. Habitarán en la tierra que yo dí a sus padres. Ustedes serán para mí un pueblo y a mí me tendrán por su Dios"(Ez. 36, 26-28).

5.2 PENITENCIA.

Al Sacramento de la Reconciliación se le llama también Sacramento de penitencia porque consagra un proceso personal y eclesial de conversión, de arrepentimiento por parte de cristiano pecador.

²⁵ Cfr. Häring Bernard, Shalo : Paz, Herder, España, 1970. Pág. 32-33

La penitencia como una virtud moral lleva al pecador a:

- a) Arrepentirse de los pecados cometidos
- b) Tener un propósito de no volver a cometerlos,
- c) Imponerse por ella el debido castigo o satisfacción

Lo propio de la penitencia es el dolor del alma, que consiste en entristecerse por los pecados y tiene como motivo las ofensas a Dios y no los males que el pecado suele acarrear. Por lo tanto, no sería una virtud la del ladrón que se arrepiente del hurto porque lo encarcelaron o porque fue golpeado. La penitencia lleva al cristiano a tomar una opción de amor libre y un arrepentimiento total a Dios.

5.3 CONFESIÓN.

Es llamado sacramento de la confesión por la declaración o manifestación, de los pecados ante el sacerdote, es un elemento esencial de este sacramento. En un sentido profundo este sacramento es también una confesión, un reconocimiento, una alabanza de la santidad de Dios y de su misericordia para con el hombre pecador.

Muchas veces el confesar los pecados se vuelve cuesta arriba. La Iglesia ha mantenido esta exigencia en dicho sacramento e impuso al sacerdote lo que se denomina "Sigilo sacramental". Es este un secreto absoluto total, por ningún motivo el sacerdote puede revelar lo oído en confesión, ni siquiera hacer mención de ello al propio penitente, sin permiso explícito e implícito de este. Aunque el sigilo sacramental ofrece seguridad, la confesión personal de los pecados resulta difícil y muchas veces inquietante. "Frente a esta dificultad

real, el cristiano piensa que su confesión forma parte del sacramento de la Reconciliación. Es el reconocimiento frente a la comunidad representada por el sacerdote, de sus pecados concretos. De esta forma el penitente testimonia que él hizo el mal sin buscar excusa, mirando de frente las zonas oscuras, tristes, humillantes de su vida y que confía en la misericordia de Dios que nunca rechaza al pecador arrepentido”²⁶.

5.4 SACRAMENTO DEL PERDÓN.

Es llamado sacramento de perdón porque por la absolución sacramental del sacerdote Dios concede al penitente el perdón y la paz.

Creemos que el perdón de Dios se da donde se hace la reconciliación, porque el mismo Jesús dice: "Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios" (Mt. 5,9).

Los cristianos reciben y celebran el perdón a través del sacerdote representante de Dios y de la comunidad. Los ministros perdonan en nombre de Dios los pecados de los penitentes en el momento particular en donde Jesús resucitado sale al encuentro del cristiano con el signo y la palabra del sacerdote, en el momento de la confesión, Jesús vuelve a dar a los cristianos la paz al corazón les concedé el perdón de los pecados²⁷.

²⁶ Viola Roberto, Del Pecado a la Reconciliación, Paulinas, Colombia, 1978. Pág. 111

²⁷ Cfr. AA VV, Catecismo de la Iglesia Católica, Corripio, CXA, República, Dominicana, 1992 Número 1446.

6. LA RECONCILIACIÓN EN LOS DOCUMENTOS DE LA IGLESIA.

6.1 CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA.

La reconciliación en el catecismo de la Iglesia Católica tiene una fundamentación neotestamentaria, ya que parte del hecho sucedido en la tarde de pascua, cuando el Señor Jesús se mostró a los apóstoles y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo ; a quienes ustedes perdonen, queden perdonados, y a quienes no libren de sus pecados, queden atados". (Jn. 20, 22-23).

Mediante el sacramento de la Reconciliación, se perdonan los pecados cometidos después del Bautismo.

Quien peca lesiona el honor de Dios y su amor, su propia dignidad de hombre llamado a ser hijo de Dios. Por lo tanto volver a la comunión con Dios después de haberle perdido por el pecado es un acto de amor y misericordia de parte de Dios, el cual obtenemos celebrando el sacramento de la Reconciliación; porque Dios está deseoso de salvar al ser humano.

Es preciso pues convertirse y arrepentirse para retornar a la comunión con Dios y con los hermanos. Este retornar implica un dolor y una aversión a los pecados cometidos, sin olvidar el propósito firme de no volver a pecar.

El sacramento de la Reconciliación tiene implícitos tres actos realizados por el penitente que son:

- a) Arrepentimiento
- b) La confesión (manifestación de los pecados al sacerdote)

c) Propósito de realizar la preparación y las obras del penitente para obtener la Reconciliación con Dios y con la Iglesia es necesario confesar al sacerdote todos los pecados cometidos ²⁸ .

6.2 VATICANO II.

Los que se acercan al Sacramento de la Reconciliación, obtienen el perdón de la ofensa hecha a Dios. Por la misericordia de él, y al mismo tiempo se reconcilian con la Iglesia a la que pecando, ofendieron la cual con caridad, con ejemplos y con oraciones les ayuda a su conversión ²⁹ .

Con el Espíritu de Cristo pastor los instruye, para que, contritos, sometan sus pecados a la Iglesia en el Sacramento de Reconciliación, de suerte que día a día se conviertan más y más al Señor recordando aquellas palabras suyas "Haced penitencia, pues se acerca el Reino de los cielos" ³⁰ .

De éste modo los fieles incorporados a la Iglesia, por el Santísimo, queda destinado por tal carácter al culto de la religión cristiana y regenerados como hijos de Dios, tiene el deber de confesar delante de los hombres la fe que recibieron.

Los ministros por medio del sacramento de la penitencia reconcilian a los pecadores con Dios y con la Iglesia. Los ministros de la gracia sacramental se unen íntimamente a Cristo, salvador y pastor, por medio de la fructuosa

²⁸ Cfr. AA VV, Catecismo de la Iglesia Católica, Corripio CXA, República Dominicana. 1992. Pág. 342-344

²⁹ Vaticano II, Constitución Lumen Gentium, 6ª Ed. Católica, Madrid, 1965. N° 11

³⁰ Vaticano II, Decreto Presbyterorum Ordinis, Sobre el Ministerio y Vida de los Presbíteros. N° 5

recepción de los sacramentos, especialmente por el frecuente acto sacramental de la penitencia ³¹ .

³¹ Vaticano II, Decretos, Presbyterorum Ordinis, Sobre el Ministerio y Vida de los Presbíteros, Católica, Madrid 1965. N° 18

CAPITULO III

CELEBRACIONES

PRESACRAMENTALES

CAPITULO III

CELEBRACIONES PRESACRAMENTALES.

Con este último capítulo no se pretende solucionar la problemática actual, sino facilitar algunas pistas y celebraciones, para lograr una animación del Sacramento con mayor expresión y dinamismo en la acción a nivel personal, comunitario, eclesial y social. Todo lo anterior no se será posible sin una verdadera catequesis sobre los distintos aspectos y dimensiones que integran este Sacramento.

3.1 LA REALIDAD DEL JOVEN Y LA FALTA DE CONCIENCIA DE PECADO.

Nos encontramos ante una realidad : los jóvenes de hoy experimentan ante la celebración del Sacramento de la Reconciliación una serie de dificultades que les conduce al abandono de la práctica sacramental.

El número de los que en ocasiones participan en dicho sacramento es cada día menor, y mayor por el contrario, el de aquellos en los que se da un alejamiento total.

En el origen de esta situación se encuentran diversos factores :

- La realidad misma de la edad.

- La situación de un mundo en cambio y secularizado.
- La catequesis que se les ha impartido o que no se les imparte.
- La falta de fe. etc.

Muchos de los jóvenes señalan que el sacramento de la Reconciliación no les dice nada, les deja indiferentes, fríos, tranquilos, les resulta ajeno, no tiene que ver nada con ellos, lo encuentran alejado de la vida, no les interesa, no le ven utilidad ni necesidad, carece de vida y eficacia para la historia actual de los hombres, lo consideran anclado en el pasado. Encuentran inautenticidad y fariseísmo en personas que toman parte en el sacramento, hasta el punto que este viene a ser un antisigno, exponente de pasividad, en lugar de signo eficaz y provocativo.

Cuando se celebra el Sacramento de la Reconciliación se sienten sin calor humano, pasivos y aburridos ; echan de menos una verdadera comunicación personalizada, auténtica comunidad de cristianos donde integrarse.

Ciertamente no podemos generalizar, no todos los jóvenes ven el sacramento desde este punto de vista, pero si un buen número como se dijo anteriormente el cual deja mucho que pensar³².

3.2 ACCIONES A TENER EN CUENTA ANTE LA REALIDAD DE LOS JOVENES.

La base de la crisis de los jóvenes en relación con el Sacramento de la Reconciliación radica más que todo en la falta de fe. Si no hay fe, no hay nada que celebrar, ni que expresar ; el sacramento dirá nada, será un rito muerto.

³² Cfr. AA VV, Actualidad Catequética, Catequesis y Sacramentos, Madrid, 1975. Pág. 177-179

Ante esta realidad es urgente y necesaria una catequesis para el mundo de la juventud que conduzca a la fe personalizada y personalizadora que se exprese en la celebración del sacramento. Esta catequesis ha de insertarse en la vida del joven, sus realidades, sus sueños, sus ideales para que se sienta un miembro activo dentro de la comunidad cristiana.

Ciertamente no es tarea fácil y con demasiada frecuencia se abandona por la dificultad que entraña. Difícil resulta, además, a los adultos reconocer las aportaciones válidas que pueden proporcionar los jóvenes. Sin creer en ellos, sin poner nuestra fe en lo que hay de más profundo, sin asumir los valores que ellos aprecian, difícilmente se podrá catequizar.

Por otra parte esta catequesis solo puede tener vida siempre y cuando sea llevada por personas fundamentadas en si mismas y que vivan de la fe ; aún más, no se ve salida a una catequesis que no esté relacionada con la comunidad de creyentes en Cristo, una comunidad a la que se le vea vivir el Evangelio, una comunidad de hombres creyentes que convivan con los jóvenes.

Cada día se experimenta con mayor fuerza la urgencia de comunidades eclesiales que celebren el sacramento, que sientan la necesidad del anuncio del Evangelio, que tomen conciencia de la necesidad de favorecer la madurez en la fe de la juventud.

Nos falta imaginación creadora para encontrar el "Evangelio", la Buena Nueva para los jóvenes, los signos, los métodos, los tiempos y lugares para la catequesis.

Hacen falta grupos que vivan en común algunas experiencias religiosas. Es por ahí por donde pasa el camino de la comunicación de la fe. Esto nos lleva a la creación y potenciación de movimientos, de grupos, donde a los jóvenes se les anuncie la Buena Nueva donde vivan una especie de profundización en la fe. La catequesis tiene la misión de actuar en esos grupos de jóvenes que pueden servir de intermediarios entre ellos y la comunidad eclesial; urge, además, la necesidad de promover relaciones entre esos grupos y las comunidades de tal manera que los valores humanos y cristianos de éstos sean debidamente conocidos y estimados por los jóvenes.

Para lograr estos propósitos es fundamental la labor de los agentes de pastoral.

3.3 PERFIL DEL AGENTE DE PASTORAL.

Algunos ministros inmersos en sus ocupaciones, descuidan la animación del Sacramento de la Reconciliación por lo que se ha confiado esta labor catequética a personas seglares. Algunas cualidades que deben poseer todo agente de pastoral o catequista que se dedique a tan importante labor son las siguientes:

- Creyente, que haya dado pasos serios en la experiencia de Dios a través de compromisos con los hermanos y una profundidad religiosa en la oración.
- Sensible a la problemática humana e inserto en ella, el agente debe ser un miembro de la comunidad eclesial escogido y apoyado por la misma, para el ejercicio de este ministerio.
- Conciente de la importancia del contenido penitencial y con capacidad de que lo transmita en su oración.

- Vivir intensamente la relación con el grupo dedicándole el tiempo necesario.
- Que mantenga en este grupo un auténtico sentido de amistad, de alegría y esperanza.
- Adecuada preparación teológica y catequética.

Dadas las exigencias de la atención a un grupo el agente de pastoral debe tener una seria dedicación a estas tareas, procurando no multiplicar tanto sus compromisos y trabajos que le impidan conceder el tiempo necesario a la tarea catequética. Para asegurar esta dedicación, los responsables de las comunidades cristianas (sacerdote) no deberían escatimar medios a fin de tener catequistas suficientemente preparados y dedicados. Para ello los sacerdotes deben:

- Proponer modelos auténticos de celebración, que hagan posible una iniciación penitencial verdadera.
- Dar criterios definidos sobre la pedagogía penitencial a seguirse con respecto a distintas edades.
- Dar a los agentes de pastoral o catequistas un conocimiento equilibrado y correcto de contenidos y acciones que realizan la iniciación y conducen a la madurez penitencial.

3.4 CELEBRACIONES PRESACRAMENTALES DEL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN.

Los adolescentes y jóvenes de hoy deben experimentar en las celebraciones de los Sacramentos un contenido que le incumbe y que merece celebrarse.

Para esto es necesario considerar dos aspectos: por un lado, no sólo iniciar, educar sus actitudes para la celebración sacramental además, se requieren que sean partícipes activos en estas celebraciones de fe. Para que estas no sean alienantes ni tranquilizadoras sino provocativas insertas en la historia, de salvación ; deben tener creatividad y espontaneidad, sin extremismos excesivos donde se manifiesten lenguajes comprensibles y adaptados a su situación, presentarles experiencias humanas de fe hondas y reales, incluso experiencias de ellos mismos, celebraciones en las que se de un auténtico clima comunitario, que favorezca la comunicación, la ayuda mutua, la participación, el compromiso común y además que los jóvenes sean capaces de insertarse en la comunidad de adultos y aún con otros grupos.

En los apartados siguientes se presentan algunas celebraciones de acuerdo a los tiempos litúrgicos que faciliten al agente de pastoral, gestos, palabras y ritos que expresen a los jóvenes todas las posibilidades de Reconciliación y perdón en la comunidad eclesial.

3.5 CELEBRACIONES PARA EL TIEMPO ORDINARIO.

Es necesario recordar a los jóvenes que así como los otros tiempos tienen sus propias festividades o conmemoraciones, en el tiempo ordinario se debe reconocer pecador pues en su vida cotidiana muchas veces se presentan situaciones en las que ofende a Dios y por lo tanto también necesita de una reconciliación, con Dios y con los demás.

En el tiempo ordinario todos los domingos se celebra la pasión, muerte y resurrección de Jesús, motivo por el cual debe estar preparado para compartir y participar de esa celebración.

CELEBRACIÓN No. 1.

NUESTRO PADRE DIOS NOS PERDONA SIEMPRE.

a) **Idea central:** No podemos vivir felices sin el perdón de Dios y sin perdonarnos entre nosotros. Así pueden convivir en paz unos con otros.

Cuando vamos a misa o celebración de la palabra pide perdón a Dios. Dios nos perdona como un padre que perdona a su hijo. Dios quiere que nosotros nos perdonemos unos a otros

b) **Materiales:**

La Biblia:	Mateo 6, 14-16
	Mateo 5, 23-25
	Lucas 15, 11-32.
Lamina:	El hijo pródigo
Canto:	"Oración del pobre" (Kairoi)
Libro:	Cantemos 4, canto No. 30.

c) **Motivación:** (El maestro narra algunas situaciones y después hace las preguntas a los jóvenes.

SITUACION No. 1.

Una madre le dice a su hijo Jorge, que debe cuidar a su hermano pequeño. El sale con el niño y encuentra a sus amigos. Jorge deja al niño solo y se va con sus amigos. El niño se aparta del grupo y después Jorge no puede encontrarlo. Por fin Jorge regresa a su casa y les dice a sus padres lo que pasó. Los

padres están muy enojados con Jorge y tienen miedo por su niño. Todos lo buscan y por fin encuentran al niño llorando. Pero Jorge todavía tiene vergüenza.

¿ Por qué?

¿Qué puede hacer Jorge para que se sienta mejor y para que sus padres vuelvan a estar felices con él?.

SITUACIÓN No. 2.

María tiene una blusa favorita. Un día su hermana Rosa se la puso y sale con sus amigos. De pronto, Rosa se cae y arruina la blusa. Ella va a la casa, donde esconde la blusa. Después María no puede encontrarla para ponérsela. Nadie sabe donde esta la blusa, y Rosa dice que ella no sabe dónde está. Después de algunos días María la encuentra y demanda saber que ha pasado con su blusa. Rosa no dice nada pero tiene vergüenza.

¿ Qué puede hacer Rosa para mejorar la situación con su hermana? (Los jóvenes dan sus opiniones).

MENSAJE:

Muchas veces nosotros hacemos cosas que causan daños y tristezas a los otros. Tenemos que pedir perdón a otros para que nos perdonen. Si otros nos piden perdón tenemos que darle perdón también. Así pueden vivir en paz unos con otros³³.

³³ Mraz Irene, Koehik Elizabeth, Catequesis de la Penitencia y Primera Comunión, guía del Maestro, 1991. Pág. 57-59

CELEBRACIÓN No. 2

CELEBRACIÓN COMUNITARIA DEL PERDON PARA JOVENES DE PRIMERA COMUNIÓN.

Previos a la primera comunión se van desarrollando con los jóvenes la catequesis en torno al Sacramento de la Reconciliación.

En esa dinámica y en el momento adecuado se inserta esta celebración a la que se invitan a los padres de familia.

Los jóvenes están sentados en círculos en primer plano.

Canto: "Con pena va el pastor"

Libro: Evangelizar cantando, canto No. 695.

a) Introducción: La hace un padre de familia con estos contenidos:

No ocultar sino caer en la cuenta y asumir que tanto los jóvenes como los mayores tenemos fallos, sombras, hacemos daños, no somos sinceros, ni honrados.

A los cristianos esta realidad no nos hunde ni nos deprime, porque Dios, que es nuestro Padre, nos quiere como somos, no nos rechaza, nos perdona; y ayuda a que nos perdonemos mutuamente.

Todo esto lo vamos a expresar ahora en esta celebración del perdón.

b) Mensaje: Que nos ayudan a reconocernos

Cuento: El hombrecillo de papel. Lo cuentan o leen dos jóvenes.

Era una mañana de primavera, y una niña jugaba en su cuarto. Jugó con un tren, con una pelota y con un rompecabezas. Pero pronto se aburría de todo.

Entonces hizo un hombrecillo de papel de periódico. Y estuvo toda la mañana jugando con él.

Por la tarde, la niña bajó al parque para jugar con sus amigos. Iba con ella el hombrecillo de papel.

El hombrecillo de papel de periódico era muy feliz y quería que los niños estuvieran contentos. Por eso comenzó a contarles las historias que sabía. Pero sus historias eran historias de guerras, de catástrofes, de miserias... Y los niños, al oír aquellas historias, se quedaron muy tristes. Algunos se echaron a llorar.

Entonces, el hombrecillo de papel de periódico pensó:

"Lo que yo sé, no es bueno, porque hace llorar a los niños".

Y echo a andar solo, por las calles.

De pronto vio una lavandería. El muñeco de papel dio un salto de alegría y, con paso decidido entró.

"Aquí podrán borrarle todas las cosas que llevo escritas. Todo lo que hace llorar a los niños"

Al salir... nadie le habría reconocido. Blanco como la nieve. Planchado y almidonado como cuando alguien acaba de confesarse. Dando grandes saltos se fue hacia el parque.

Los niños le rodearon muy contentos y jugaron al corro a su alrededor.

El hombrecillo de papel sonreía satisfecho. Pero cuando quiso hablar... de su boca no salía ni una palabra. Se sintió vacío por dentro y por fuera. Y muy triste, volvió a

marcharse. Camino por todas las calles de la ciudad... y salió al campo. Y, entonces, de pronto, se sintió feliz.

Comenzó a empaparse de todos los colores que veía en los campos. Luego se fue llenando de palabras nuevas y hermosas.

Y cuando estuvo lleno de color y de palabras nuevas y hermosas, volvió junto a los niños.

Les habló de todas las personas que trabajaban para los demás: para que nuestra vida sea mejor, más justa, más libre... La voz del hombrecillo de papel se hizo más suave cuando les habló de las flores... y de los pájaros del aire... y de los peces... Los rostros de los niños y del hombrecillo se llenaron de sonrisas. Y cantaron y bailaron cogidos de la mano.

¿Qué es lo que más les ha llamado la atención?, ¿Nosotros que es lo que tenemos escrito dentro?, ¿De qué estamos llenos?, ¿Qué comunicamos a los demás?, ¿De qué cosa necesitamos un buen lavado?, ¿De qué otras cosas deberíamos impregnarnos, llenarnos?

c) Reconocemos nuestros pecados: En silencio miramos a nuestro espejo interior, la conciencia y caemos en la cuenta de nuestros fallos y pecados para con Dios, con los de casa, con los demás respecto de nuestras tareas y responsabilidades; reconocemos nuestros sentimientos, actitudes, comportamiento...

(Los agentes de pastoral reparten a los jóvenes unos corazones recortados en cartulina negra.).

d) Confesamos nuestros pecados: Cada uno va expresando de palabra de que pide perdón; a la vez tira el corazón negro a un bracero que va pasando el sacerdote delante de ellos. (Se va intercalando el canto: "Perdón Señor perdón").

e) Respuesta de Dios: ¿ Cómo reacciona Dios ? ¿nos vuelve el rostro, no quiere saber nada de nosotros?.

Lectura de la parábola del hijo pródigo:

(Lc. 15,11-32 Si fuera posible que la lea un padre, una madre, un hijo, en forma de diálogo).

- Comentario de la Lectura:

¿ A quién nos parecemos más: a los padres, al hijo mayor, o menor? ¿ Nos acogemos a ese Dios padre misericordioso?.

- Canto: "Señor ten piedad".

- Oración para implorar el perdón: todos con las manos levantadas van repitiendo la oración que inicia el sacerdote: "Dios padre, hemos pecado, volvemos a tus brazos, otorgamos tu perdón. Por Cristo Nuestro Señor Amen.

- Absolución e imposición de la penitencia.

- Dios no nos guarda rencor, olvida del todo; como señal de ello quemamos el símbolo de nuestros pecados, se vuelven humo desaparecen.

Canto: "Perdónanos nuestras culpas" (J.A. Olivar) Evangelizar cantando, canto 744.

- Los agentes de pastoral reparten dos claveles blancos a cada joven.

Canto: "Padre nuestro". Con las manos elevadas teniendo los claveles.

f) Nos perdonamos mutuamente: Abrazo de paz; los jóvenes entregan una flor a sus padres en señal de perdón y de alegría.

Canto: "La paz"

g) Poemas de los jóvenes sobre el perdón:

El reparador de sueños :

Siempre llega el enanito con sus herramientas de aflojar los odios, de apretar amores.

Siempre llega el enanito, siempre llega adentro con afán risueño de enmendar lo roto.

Siempre apartando piedras de aquí, basura de allá.

Siempre va esta personita feliz trocando lo sucio en oro.

Siempre llega hasta el salón principal donde está el motor que mueve la luz

y siempre allí hace su tarea mejor el reparador de sueños.

Pedir perdón :

Pedir perdón es entregarse,

fiarse, creer... perdonar es "desarmar" el corazón.

Pedir perdón y perdonar

hacen nuevo el amor³⁴.

3.6 CELEBRACIONES PARA EL TIEMPO DE ADVIENTO.

Al acercarse el tiempo de Navidad es necesario recordar a los jóvenes, que a pesar que hay novedades y modas, también es un tiempo de reconocer a Dios Padre, como nuestro hacedor, que nos ha tejido en sus manos amorosas y que nos conoce hasta lo más profundo de nuestro corazón y en estas fiestas desea

³⁴ Herrero García, Jesús, Sacramentos Celebración de la Presencia de Dios en la Vida, papeles de acción pastoral, Verbo Divino, España, 1992. Pág. 34-35

darnos el mejor regalo: Jesús, niño y hermano mayor para recibirlo es necesario preparar nuestra casa, nuestro corazón.

CELEBRACIÓN No. 1

A LA ESPERA DE QUE NOS TOQUE LA LOTERIA DEL NIÑO.

Canto: "Vamos a preparar", evangelizar cantando canto No. 37

A) Introducción:

Estamos a la espera de la mejor lotería, el premio gordo, el mejor regalo de fiestas, la visita más esperada. En el colegio, en casa preparada. En el colegio, en casa preparamos el ambiente para las próximas Navidades... ¿Y la casa del corazón?

b) Mensajes - Referencias:

En Navidad esperamos la visita, el reencuentro con Dios

El profeta Sharía y el joven:

Un día, el profeta Sharía encontró a un joven. El joven corrió hacia él y le dijo: "Buenos días, señor. "Y el profeta contesto: Buenos días, señor". Y al cabo de un momento le dijo: "Veo que estas solo".

El joven respondió sonriendo jovialmente: "Tardé mucho en despistar a mi nodriza.

Ella piensa que me escondí detrás de aquellas matas. Pero como ves, estoy aquí".

Luego, alzando los ojos hacia el rostro del profeta, dijo:

"Tú también estas solo. ¿Qué hiciste con tu nodriza?".

Y el profeta contestó: "Es algo diferente. En realidad no puedo despistarla con mucha frecuencia. Pero ahora, en este jardín también me estaba buscando entre las matas".

El joven aplaudió y gritó: "Entonces tú también estas perdido. Verdad que es delicioso estar perdido?".

*Entonces se oyó una mujer llamando al joven por su nombre: ¿Ves?,
dijo el joven, ya te dije que me encontraría".*

Y el profeta dijo: "Ves, también a mí me encontraron".

Y volviendo su rostro hacia lo alto, Sharía respondió:

"Aquí estoy".

*. ¿Les gusta jugar al escondite? Con Dios también es necesario jugar al
escondite, pero a veces le rehuimos, intentamos despistarle...; es mejor darle
pistas, dejarnos coger...*

La parábola de los erizos:

*Un día glacial de invierno, un grupo de erizos se apretaron los unos contra los otros a
fin de protegerse contra el frío mediante el calor recíproco.*

*Pero molestados dolorosamente por sus pinchos no tardaron en separarse los unos de
los otros.*

*Obligados a volverse a acercar, a causa del frío, volvieron a experimentar, una vez
más, la desagradable impresión de los pinchos.*

*Y esas alternativas de acercamiento y separación duraron hasta haber encontrado una
distancia conveniente, en la que se sintieron al abrigo de los males.*

*A los demás, les necesitamos pero nos hartamos de ellos. Salir con ellos nos
aburre, pero si nos quedamos en casa nos ponemos nerviosos; ¿Cómo acertar
con la prudente distancia?. Saber estar solos sin aburrirse, acertar a convivir
con los otros sin pincharse, sin fastidiarse...*

*También entre pueblos, países, es preciso aprender a convivir, ayudarse, no
hacerse la guerra.*

Canto: "Qué los cielos llevan al justo"

c) Juan 1,1-13.

Decimos al otro: no me toque, me has empujado... Dios quiere ponerse en contacto con nosotros, venir a nuestra casa, tiene interés en hacernos felices, ¿ Le acogemos?

d) Nos revisamos:

¿.Cómo me llevo con Dios?: ¿ Le rehuyo, me dejo encontrar conmigo?: ¿ Me respeto, me hago daño?, con los demás: ¿ Soy sincero?, ¿Arrogante?, ¿Cumplo con mis tareas y responsabilidades?, ¿respeto a la naturaleza a las cosas?.

e) Nos confesamos:

Pedimos perdón cada uno... Al confesarse pueden pasar delante de un depósito con agua o al cirio... para tocar el agua que purifica, la luz que ilumina.

f) Imploramos:

La misericordia: en pie, con las manos elevadas se recita esta oración: Oh, Dios, /nos quieres,/deseas visitarnos,/ te hemos fallado,/danos tu perdón,/ ayúdanos a acoger a Jesús./

g) Absolución e imposición de penitencia

- Padre nuestro cantando, en coro manos unidas.
- Abrazo de paz
- Poemas.

Hombre naciente.

Prepárame una cuna de madera inocente y pon bandera blanca sobre su cabecera.

Voy a nacer, y desde ti, mi madre, pido la paz y pido la palabra. Pido una tierra sin metralla, enjuta de llanto y sangre, limpia de cenizas, libre de escombros. Saneada tierra para sembrar el pulso la simiente que tengo entre mis dedos apretada.

Pido la paz y la palabra.

Pido un aire sosegado, un cielo dulce, un mar alegre, un mapa sin fronteras, una argamasa de sudor caliente sobre las cicatrices y fisuras.

Pido la paz y pido a mis hermanos los hijos de mujer por todo el mundo que escuchen esta vos y se apresuren.

Que se levanten al rayar el día y vayan al más próximo arroyuelo. Laven allí sus manos y su boca, se quiten los gusanos de las uñas, saquen su corazón, que le dé el aire, espulguen sus cabellos de serpientes y apaguen la codicia de sus ojos.

Haremos entre todos cuenta nueva. Quiero vivir, lo exijo por derecho. Pido la paz y entrego la esperanza.

Una mujer de Galilea.

Cierto día, llagada la plenitud de los tiempos, habiendo espirado el plazo de espera, Dios se aproximó a una mujer de Galilea.

Llamó mansamente a su puerta.

Le pidió que le permitiera habitar y vivir en la casa de los hombres. Y María dijo, sí...

CELEBRACIÓN N. 2

SOÑAMOS QUE DIOS SE HACE PEQUEÑO PARA VIVIR EN

MEDIO DE NOSOTROS.

a) Saludo:

¿ Tienen sueños, con qué sueñan, qué los ilusiona, qué regalo esperan para las próximas fiestas?

- Isaías 11,1-10:

El profeta tiene un sueño muy extraño: de un tronco viejo brotará un retoño; pastarán juntos el lobo con el cordero, la pantera con el cabrito, la vaca con el oso; un niño podrá jugar sin riesgo con una serpiente. ¿ Cómo interpretar hoy ese sueño?

Testamento de Martín Luter King.

"Me gustaría que alguien contase en el día de mi muerte que Martín Luter King trató de vivir al servicio del prójimo.

Me gustaría que aquel día que Martín Luter King trató de amar a alguien. Ese día quiero que puedan decir que traté de ser justo y que quise caminar junto a los que actuaban con justicia, que puse mi empeño de dar de comer al hambriento, que siempre traté de vestir al desnudo.

Quiero que digan ese día que dediqué mi vida a visitar a los que sufrían en las cárceles. Y quiero que digan que intenté amar y servir a los hombres.

No tendré dinero para dejar cuando me vaya. Porque todo lo que quiero dejar a mi partida es una vida de entrega.

Otro gran soñador, ¿ Cómo tendría que ser el futuro distinto que ustedes sueñan, imaginen?

Lucas 2,1-20:

Esos sueños son realizables, ese futuro distinto es posible gracias al Niño Dios.

b) Revisión:

Nos acercamos al portal de Belén, ¿ Con qué nos presentamos, qué le disgusta a Jesús: en el comportamiento con los demás, en mi actuación, en el centro de estudios; en mi modo de ser o percibir el mundo?.

c) Pedimos perdón:

Para nosotros y nuestro mundo: Cada uno se expresa libremente, y a la vez que pide perdón realiza el gesto de poner una nube o una estrella sobre una luna llena con la mitad de la cara oscura y la otra mitad luminosa.

- Se recita: el "yo pecador".

d) Absolución e indicación de la penitencia o compromiso.

CELEBRACIÓN No. 3

DIOS LLEGA, VAMOS A HACERLE UN PESEBRE

Canto: "Abranse los cielos", evangelizar cantando, canto No. 430.

a) Saludo:

Andamos desconcertados, dispersos en mil inquietudes; intentamos hacer un alto, prepararnos para un encuentro con Dios en la Navidad. Él viene, llega, vamos a hacerle un pesebre en nuestro mundo, en nuestro interior.

- Nos toca vivir un mundo complejo, enormemente contradictorio.
- Seleccionar del Periódico tres aspectos de momentos significativos.

Este es nuestro mundo, intenta asumirlo... se refleja también en nuestro modo de vivir tan complejo; lo tenemos casi todo, pero vivimos insatisfechos.

- Apocalipsis 21,1-8:

Dios no está al margen, sino empeñado en un cambio radical, en hacerlo "todo nuevo".

Casi no nos atrevemos a soñar ese cambio. Déjense coger por este mensaje: Dios está activo, comprometido en un proyecto inédito, todo será trastocado, para bien, hasta nuestro corazón.

- Lucas 3,2-6. 10-16:

Juan Bautista, mensajero del cambio, que ayuda a concretar, hace pasar por el agua purificadora.

- Nos hacemos eco, dejamos que nos penetren esos mensajes: ¿Qué tendría que cambiar dentro de nosotros? Deseos, sentimientos, valores, proyectos.
- Cambios en la relación familiar, de amigos en el trabajo.
- Cambios en relación a Dios para que tenga sitio, sea el centro, nos pueda salvar. ¿ Qué tendría que cambiar en nuestro mundo?

b) Confesamos:

Pedimos perdón; tocamos a la vez el agua purificada, preparando oportunamente.

- Solidarios rezamos el "Yo confieso".

c) Absolución:

Eco de la ternura de Dios.

- Padre nuestro y gesto de paz.
- Poemas:

"Hombre naciente"

Prepárame una cuna de madera inocente y pon bandera blanca sobre su cabecera.

Voy a nacer, y desde ti, mi madre, pido la paz y pido la palabra. Pido una tierra sin metralla, enjuta de llanto y sangre, limpia de cenizas, libre de escombros. Saneada tierra para sembrar el pulso la simiente que tengo entre mis dedos apretada.

Pido la paz y la palabra.

Pido un aire sosegado, un cielo dulce, un mar alegre, un mapa sin fronteras, una argamasa de sudor caliente sobre las cicatrices y fisuras.

Pido la paz y pido a mis hermanos los hijos de mujer por todo el mundo que escuchen esta vos y se apresuren.

Que se levanten al rayar el día y vayan al más próximo arroyuelo. Laven allí sus manos y su boca, se quiten los gusanos de las uñas, saquen su corazón, que le dé el aire, espulguen sus cabellos de serpientes y apaguen la codicia de sus ojos.

Haremos entre todos cuenta nueva. Quiero vivir, lo exijo por derecho. Pido la paz y entrego la esperanza.

Canto: "CAMINANDO, CAMINA LIGERO", evangelizar cantando, canto No. 497³⁵.

3.7 CELEBRACIONES PARA EL TIEMPO DE CUARESMA.

Este tiempo es una preparación para la Pascua en donde reconocemos el amor maravilloso de Dios, que nos muestra con su muerte su amor total hacia cada persona.

CELEBRACIÓN No. 1

DIOS SIEMPRE VUELVE A CONFIAR EN NOSOTROS.

a) Saludo:

Estamos acostumbrados a la expresión "perdono pero no olvido; te lo pãso por esta vez, pero no me vuelvo a fiar de ti".

³⁵ Herrero García, Jesús, Sacramentos Celebración de la presencia de Dios en la vida, papeles de acción Pastoral, Verbo Divino, España, 1992. Pág. 35-39

Dios en cambio, perdona siempre, vuelve a creer, a fiarse de nosotros a pesar de todo, contra todo pronóstico. El que da fuerza y vigor a un árbol seco, hendido para que le brote un renuevo verde... tiene fuerza y confianza para obrar algo semejante en nosotros. Es decisivo para nuestra vida si alguien cree, confía de veras en nosotros.

b) Mensajes:

- Puntos de referencias.

Presencia P. López Arróniz.

Al abrir mi interioridad a otra persona, dejo que circule de mí a ella eso de que carece, y a la vez me abro a ese algo diferente, nuevo que ella tiene y que yo no poseo:

Al actuar amorosamente así, mutuamente nos estamos enriqueciendo. Es toda la persona la que siente recreada al contacto de otra presencia.

Comunión mutua, puede la criatura, lo finito, entrar en comunicación con Dios? que es infinito, inasequible, inefable, lo no abarcable

Es el milagro de la oración.

Orar es estar mutuamente presentes Dios y el hombre: a niveles más hondos que los psicológicos, allí donde empieza la frontera del misterio personal, habitando por la presencia del Padre y del hijo y del Espíritu Santo en el que hemos sido bautizados.

"Es trato de personas" antes de "negocios".

Estábame allí con él... Entrábame con él (Santa Teresa).

Posibilidades de reencuentro consigo, de hacerse presente a otros, de que Dios se nos haga cercano, tangible.

"Que vuelva". Historia de reencuentro. Claude Cresbón.

Nadie sabía porque llevaban ya 17 años, sin hablarse.

Entre ellos se alzaba un muro de silencio tan pesado que ni muerte parecía capaz de romper. El anciano Padre no había estado asociado al nacimiento de sus nietos. El hijo no había consentido que las vidas recién surgidas abriesen la más pequeña brecha en la muralla.

Pero un día un primero de enero, el anciano padre dijo:

Simplemente "que vuelva".

Los demás hijos se miraron atónitos. La madre sí que lo sabía ella estaba acostumbrada a los más pequeños detalles. Y ella había dicho: "Será cuando menos lo esperemos". Lo sabía pero no había dicho nada.

Ella quería que el anciano padre le diera a aquel día primero del año el vigor y la alegría de los nuevos nacimientos.

El hijo no acababa de CREÉRSELO: Luego se puso a llorar en silencio; también él empezó a ceder y regreso a casa.

El anciano padre lo abrazó. Le pidió que se sentará, y se pusieron a hablar. O mejor dicho, siguieron con la conversación que habían interrumpido hacía 17 años.

La madre, desde su sillón, cerraba los ojos para no perder palabras de nacimientos que se cruzaban por encima de los vasos de vino que les había servido. Los veía nacer a los dos a la grandeza del perdón, a ese perdón que se da sin explicaciones, sin rencores, sin cálculos. A ese perdón se da sin más, como regalo inesperado.

El perdón mutuo hace renacer, se otorga sin explicaciones, sin rencores, sin cálculos.

- Lucas 6, 27-38:

Actitudes de Reconciliación según Jesús: pon la otra mejilla, da el manto, amad a los enemigos.

Canto: "Tiempo atrás" Cassette de Brotes de Olivo.

c) Nos examinamos: a la luz de esos mensajes.

d) Lo vamos confesando.

- Rezamos juntos el "Yo confieso".
- Dios Padre nos ofrece el perdón, nos toca el corazón. En su nombre el celebrante imparte la absolución.
- Poemas:

Hay que confiar en Dios. Charles Peguy.

Hay que tener confianza en Dios, hijo mío,

hay que tener esperanza en Dios,

hay que depositar confianza en Dios,

Hay que dar crédito a Dios.

Hay que tener confianza en Dios porque él tuvo confianza en nosotros, hay que poner nuestra esperanza en Dios puesto que él la ha puesto en nosotros.

Hay que dar crédito a Dios que nos ha dado crédito a nosotros,

Y que crédito! ¡todo crédito!

Hay que tener fe en Dios pues él ha creído en nosotros.

Singular misterio, el más misterioso:

Dios nos ha cogido la delantera.

Dios puso su esperanza en nosotros. Él comenzó. Él esperó que el más pequeño de los pecadores trabajaría al menos un poco por salvarse, un poco muy poco.

Que se ocuparía un poco por salvarse.

¿El esperó en nosotros, y nosotros no vamos a esperar en él?

Dios nos confió a su hijo, nos confió nuestra salvación, el cuidado de nuestra salvación y aún su esperanza misma, y no vamos a poner nosotros nuestra esperanza en él.

CELEBRACIÓN No. 2

DEJENSE REENCONTRAR POR DIOS.

a) Introducción:

Como preparación para los misterios del amor, entrega hasta la muerte, queremos acercarnos, sumergirnos en el perdón de Dios.

Cuando pensamos reencontrarnos con alguien de quien nos habíamos distanciado gravemente, nos planteamos: ¿Qué cara nos pondrá: de ira, enojo, disgusto? Con sólo ver su rostro ya adivinamos lo que pasa por dentro.

- Génesis 33, 1-11:

Reencuentro de Jacob con su hermano Esaú al que había robado la bendición, la herencia; huyó a otras tierras y ahora vuelve rico, pero teme y prepara el reencuentro con regalos que envía por delante. Ve el rostro de Esaú benévolo y le parece ver el rostro de Dios.

- Lucas 22,58-62:

Pedro se encuentra con la mirada de Jesús a quien acaba de negar por tres veces.

b) Revisión contemplación:

Ante un icono del Cristo debidamente iluminado: nos ponemos bajo la mirada de Dios en Jesús, contemplamos su rostro: ¿Serio, exigente, humano, tierno, misericordioso?

Mira con el corazón que te dice ese rostro, como a Jacob a Pedro...

Le decimos "Tú sabes que te amo", perdóname.

Canto: "Nadie te ama como yo", Martín Valverde.

c) Nos confesamos.

Expresamos nuestros fallos ante la imagen de Cristo.

d) Imploramos el perdón, todos en pie con las manos elevadas:

Padre,/hemos pecado,/volvemos a casa,/somos tus hijos,/míranos con ternura,/danos tu perdón,/extiende tu mirada benévola,/a todo nuestro mundo.

e) Absolución:

- Padre nuestro y abrazo de paz (cantado).
- Poemas:

Hoy es viernes Santo. Laura.

Hoy es viernes santo. Hoy he intentado mirar al crucificado con los ojos del corazón, y todo mi ser se ha estremecido. "Estamos demasiados acostumbrados a ver la cruz, les dije. Nos parece lo más natural que sea así. Vamos hoy a pedirle al Señor una mirada limpia, nueva, vamos a describir la cruz a encontrarnos con el crucificado, vamos a mirarlo con los ojos del corazón".

Se lo decía vuelta al grupo que nos habíamos reunido para "Velar y orar" en la noche del jueves y madrugada del viernes. Le decía vuelta a ellos, nuestros amigos de todos los días, a quién el valle de Gata. Se lo decía encontrándome con sus dolores, lo veía en sus ojos: la incertidumbre de las cosechas, la lucha ante el fracaso de sus amigos, la angustia por el hijo que está lejos. Y así me iba encontrando con el misterio del dolor en los rostros crucificados de Juan, Pilar, Telli, la señora Pura, la señora Emiliana.

Hasta que un momento me encontré con el rostro crucificado de Jesús. Nunca había visto a aquel Cristo y sé que era el de todos los días... le miraba, Jesús el Señor crucificado. Y así, mirándole volví a encontrarme con el rostro crucificado de mis amigos, con el dolor de mi madre, con la situación estremecedora de todos los crucificados.

Y quedé en silencio: todo era silencio y un rostro, el del crucificado. Y una palabra, el Verbo destrozado y un canto el de Isaías. Cargo sobre él todas nuestras cargas y delitos.

Te esperaré.

"Te esperaré, tendré la casa limpia y los manjares preparados. Te acogeré, te daré mis cosas, te daré mi amor, y te diré que te quedes en nuestra casa"³⁶.

3.8 CELEBRACION PARA EL TIEMPO DE PASCUA.

JESUS RESUCITA.

Idea Central:

Jesús triunfó sobre la muerte y el pecado y ahora vive para siempre. El nos prometió que nosotros también resucitaremos después de morir.

La resurrección de Jesús significa que la muerte y el pecado no son la última palabra en la historia, sino que la última palabra es el triunfo de la vida, del amor, de la justicia, la verdad y la paz. Significa, en definitiva, que Dios nos ama.

³⁶ Herrero García, Jesús, Sacramentos Celebración de la Presencia de Dios en la Vida, papeles de acción Pastoral, Verbo Divino, España, 1992. Pág. 41-43

Materiales: La Biblia: Lucas 24,13-35

Lámina: La resurrección

Vídeo Cassette: Un drama cirio

Canción: Aleluya, El Señor Resucitó.

Motivación: Después de haber preparado debidamente a los jóvenes, se les invita a que por medio de un vídeo cassette recuerden el momento de la Resurrección. Luego representaran a base de drama todo lo visto anteriormente.

El agente de pastoral o catequista hará a los jóvenes su propio comentario haciendo énfasis en lo visto y dramatizado.

Mensaje: Antes de que Jesús muriera, prometió que resucitara el tercer día. Hizo esto para cumplir su trabajo como el Redentor y Salvador y ganar una nueva vida para nosotros. Hizo esto para que vivamos siempre en el cielo con él. Todos cantan "Aleluya el Señor Resucitó".

Todos los soldados oyeron esto y decidieron vigilar el sepulcro para que nadie robara el cuerpo de Jesús. Quedaron allí en la noche, pero muy temprano en la mañana del Domingo cuando era oscuro, la piedra fue removida y Jesús resucitó. Los soldados fueron asustados por una luz deslumbrante, la cual vino del sepulcro cayeron a la tierra.

Después de la Resurrección Jesús fue a visitar a la gente que le amó. Algunas mujeres santas no supieron que Jesús había resucitado. Fueron al sepulcro

para cuidar su cuerpo. Fueron sorprendidas al ver la tumba abierta y vacía. Un ángel, vestido de un manto blanco, estaba sentado sobre la piedra. El les dijo, (No tengan miedo. Veo que están buscando a Jesús. El resucitó como les prometió. El no está aquí. Pueden venir y ver donde fue enterrado). Las mujeres vieron que el sepulcro estaba vacío. Estaban muy alegres que Jesús había resucitado. Fueron rápidamente a dar la noticia a Pedro y a todos los amigos de Jesús que él había resucitado (Cfr. Lc. 24, 8-9)

Preguntas:

¿Por qué vinieron los soldados para cuidar el sepulcro? (porque Jesús prometió que resucitaría. Los soldados tenían miedo que alguien robará su cuerpo).

¿Por cuántos días cuidaron el sepulcro? (Dos)

¿Qué pasó el Domingo de la Resurrección? (La tumba fue abierta. Una luz brillante vino del sepulcro).

¿Qué pasó a los soldados cuando vieron esto? (Tenían mucho miedo. Se cayeron a la tierra).

¿Dónde fue Jesús después de su resurrección? (Visitar a sus amigos más queridos).

¿Qué encontraron las mujeres santas cuando vinieron al sepulcro? (Un ángel con el vestido blanco)

El ángel les dio la buena noticia. Cuál era la noticia? (Jesús resucitó).

¿A dónde fueron las mujeres para dar la Buena Noticia? (A Pedro y a los amigos de Jesús).

¿Cómo se sintieron los amigos de Jesús cuando oyeron la noticia de la Resurrección de Jesús? (Felices y sorprendidos).

El domingo de la pascua es la más grande fiesta del año. También es la fiesta más alegre y gozosa. Por qué (Jesús resucitó de la muerte y nos dio una nueva vida). Celebramos la Resurrección con cosas que nos recuerdan de la nueva vida de Jesús. Vamos a estudiar la lámina otra vez y veremos que nos dice del Jesús Resucitado. Cuando vamos a la Misa el Domingo de la Pascua, estamos llenos de gozo porque Jesús nos salvó y ganó la nueva vida para nosotros. Cuál es la nueva vida que Jesús ganó para nosotros?

(Compartir en la vida de Dios). Estamos tan felices con nuestra vida nueva en las Pascuas que cantamos (Aleluya). Aleluya significa alegría. Decimos a Dios estas palabras juntos: (ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA).

LA PALABRA DE DIOS:

Jesús resucitado se presentó ante sus amigos. Con la Resurrección se demostró que todo lo que dijo e hizo Jesús era lo que Dios Padre quería.

Con la resurrección se afirma que el amor es más fuerte.

ACTIVIDADES:

Los jóvenes pueden dibujar a Jesús resucitado.

Si el tiempo permite, los jóvenes pueden buscar en revistas fotos de nueva vida (Flores, animales, niños tiernos, etc. y pegan todos en un cartel.

APRENDE:

Que quiere decir que:

¿Jesús resucitó? (La Resurrección de Jesús quiere decir que el triunfo sobre la muerte y el pecado y vive para siempre).

¿Que significa la resurrección de Jesús? (La resurrección de Jesús significa que la muerte y el pecado no son la última palabra en la historia, sino que la última palabra es el triunfo de la vida, del amor, de la justicia, la verdad y paz. Significa, en definitiva, que Dios nos ama).

ORACIÓN:

Cada joven (En un círculo) hace una oración de acción de gracias por los símbolos de nuestra vida nueva.³⁷

3.9 CELEBRACIÓN PENITENCIAL DE PENTECOSTES.

Introducción:

En el Antiguo Israel peregrinaban a Jerusalén con un cordero al hombro, con las espigas más grandes para ofrecérselas a Dios de la recolección, de las semanas o de pentecostés. En el ámbito de estas fiestas, los discípulos de Jesús que le habían visto resucitado y se iban reanimando, se sienten invadidos, poseídos por el Espíritu de Jesús y lanzados a la calle a dar testimonio público sobre él. Nosotros poseídos por múltiples espíritus (egoísmo, placer, amargura...); contaminados, movidos por mil vientos (Sociedad de Consumo o que dirán), nos reunimos para ser tocados, cogidos por el Espíritu de Dios que animó a Jesús y a los suyos.

MOTIVACIÓN:

Quédense serenos, tranquilos, respiren hondo, necesitamos ser vaciados, expulsar todo lo malo... para acoger lo bueno.

³⁷ Mraz Irene, Koehik Elizabeth ; Catequesis de la Penitencia y Primero comunión, Guía del Maestro, 1991. Pág, 69-73.

MENSAJES:

- Génesis 1,1-2:
- Ezequiel 36,24-28
- Juan 20,19-23:

El Jesús rehecho, resucitado sopla su Espíritu sobre sus discípulos, les perdona, les devuelve la alegría, les abre, les hace "perdonadores".

En ese Espíritu vamos a ser perdonados, rehechos.

- **Nos reconocemos:** que caos, vacíos, desórdenes; cuanto babel, confusión, afán de dominio, cuanta basura, dureza de piedra dentro.

Cerrados, arrancados, temerosos, bloqueados, sin confiar en nadie, ni en Dios.

- **Nos confesamos:** de todas estas miserias y a la vez vamos pasando y tocando la fuente de agua, la luz (convenientemente preparados) para que se vaya hablando e iluminando nuestra vida.
- **Pedimos perdón,** rezamos el "Yo pecador".
- Proclamación del perdón desde el soplo, el Espíritu de Dios.

Purificados, lavados, insistimos en que venga ese Espíritu que nos tome, que entre en todo nuestro ser.

Como el niño pobre pide la limosna, así nosotros, con las manos elevadas suplicamos: Espíritu de Dios,/aliento sobre el caos,/ y la muerte, brisa que hace revivir,/fuego que enciende el corazón,/ven sobre nosotros/poséenos.

Canto: "Espíritu Santo, ven, ven".

- Oración del sacerdote, con las manos extendidas: Desciende, Espíritu Santo, sobre los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.
- Se inciensa a todos los jóvenes presentes.
- Gracias a ese Espíritu invocamos a Dios: "Padre Nuestro". Abrazo de paz.³⁸

³⁸ Herrero García, Jesús ; Sacramentos, Celebración de la Presencia de Dios en la Vida, papeles de acción Pastoral, Verbo Divino, España, 1992. Pág. 44-45

CONCLUSION

Con este trabajo, no se pretendió dar soluciones a los problemas de los jóvenes en torno al Sacramento de la Reconciliación sino, ofrecer información sobre qué es el Sacramento, características propias, como debe ser y que debe hacer el agente de pastoral, para impartir la catequesis sobre dicho Sacramento. Lo más importante del contenido es ante todo las distintas celebraciones que se han presentado con relación al ciclo litúrgico.

Con el propósito de ayudar y motivar a los jóvenes a tomar conciencia de lo que es el pecado y de la importancia del Sacramento. De esta manera se pretende recordar a los jóvenes el amor misericordioso de Dios como nos lo presenta la parábola del hijo pródigo.

Dichas celebraciones pueden ser dirigidas por agentes de pastoral, catequistas, sacerdotes y religiosos/as. Y celebradas en escuelas, parroquias y en todos los lugares donde se crea oportuno dinamitar la celebración del Sacramento de la Reconciliación.

BIBLIOGRAFIA

- † AA VV Actualidad catequética, Catequesis y Sacramentos, Madrid, 1975
- † AA VV Catecismo de la Iglesia Católica, corripio CXA, República Dominicana, 1992
- † Vaticano II, Constituciones, Decretos, Declaraciones, Católica, Madrid, 1965.
- † BAIGORRI, Luis; Penitencia, Verbo Divino, Estrella, 1986.
- † BOROBIO, Dionisio; Penitencia Reconciliación, Dossiers, CPL, Barcelona.
- † BOURGEOIS, Chauvet; Penitencia y Reconciliación hoy, Morova, Madrid, 1978.
- † CAMBA S.A. Hortelano A. Renovación y Pastoral de la Confesión, 2ª Ed. PS, Madrid 1971.
- † CASIANO, Floristan; Conceptos fundamentales de pastoral, Cristiandad, Madrid, 1983.
- † CLAUDE, Jean-Nesmy; Práctica de la confesión, Herder, Barcelona, 1967.
- † FERNANDEZ, Domiciano; El Sacramento de la Reconciliación, Edicep, España.
- † GIANGALEAZZO, Gaddi; Confirmo mi fe, salesiana, San Salvador, 1990.
- † GOMEZ, Salvador, Del perdón al amor, Siembra, Guatemala, 1996.
- † HÄRING, Bernard; Shalom: paz, Herder, España, 1970.
- † HERRERO García, Jesús; Sacramentos celebración de la presencia de Dios en la vida, papeles de acción pastoral, Verbo Divino, España, 1992.

- † JUAN PABLO II; Redemptor Hominis, El Redentor del hombre, primera carta encíclica, San Pablo, España, 1979.
- † LELOTTE, F; Para confesarte mejor, Sígueme, Salamanca, 1963.
- † MRAZ Irene, Koehik Elizabeth; Catequesis de la penitencia y primera comunión, Guía del maestro, 1991.
- † SADA, Ricardo; Monroy, Alfonso; Curso de Teología Sacramentaria, Minos, México, 1993.
- † SCHULLER Bertsh Roth Semmelroth; Penitencia y confesión, Modernas, reflexiones teológicas y pastorales, Madrid, 1975.
- † Vaticano II, Constituciones, Decretos, Declaraciones, Católica, Madrid, 1965.
- † VIDAL, Marciano; Moral de actitudes, moral fundamental, PS, Madrid, 1975.
- † VIOLA, Roberto; Del pecado a la Reconciliación, pastoral del Sacramento de la penitencia, Paulinas, Colombia 1978.